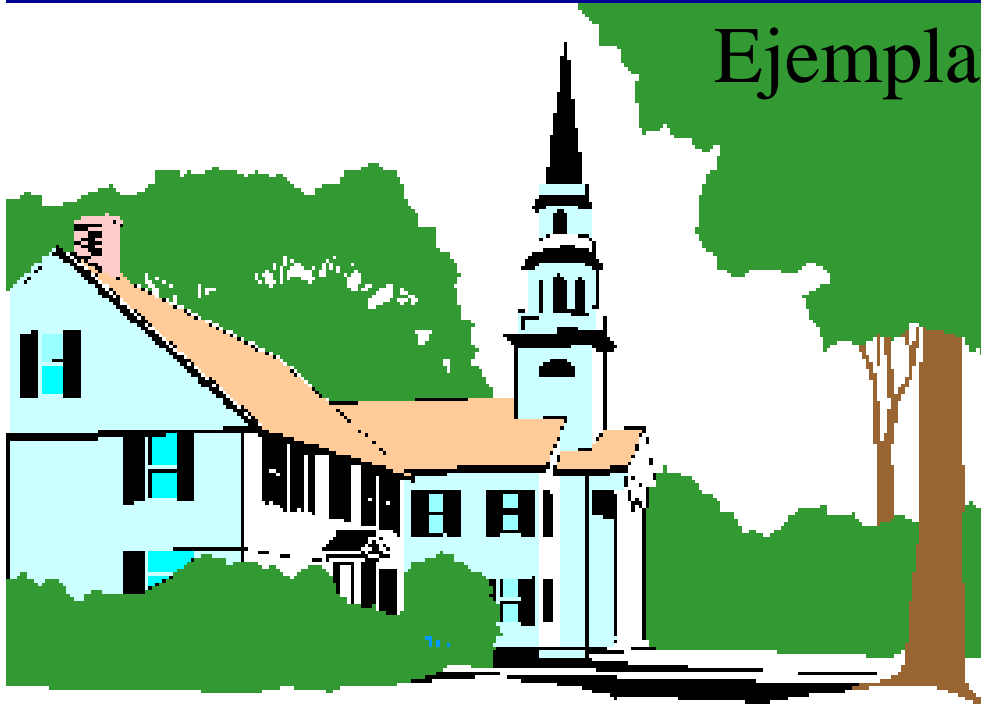


Pilares de la Fe

Adventista del Séptimo Día

Ejemplar No. 3



¿Por Qué
Hay
Iglesias
en el Hogar?

*Número Especial
Iglesias en el Hogar*

- El Temor de Dios o el Miedo al Hombre ●
- Organización y Disciplina ●
- Ideas Prácticas Acerca de Cómo Organizar una Iglesia Local ●



Editorial

Un Testimonio Especial



Pilares de la Fe Adventista del Séptimo Día

Es una publicación del Ministerio Adventista del Séptimo Día del Evangelio Eterno con autorización y en colaboración con *Steps to Life, Inc.*, ministerios fundados por adventistas del séptimo día.

P.O. Box 15138,
West Palm Beach,
FL 33416

Tel.: (800) 769-2150
Fax: (561) 688-0470

Redactor en Jefe:

Pr. John J. Grosboll

Redactores:

Pr. Rafael Pérez
Andrés Román
Amanda Bauler

Coordinador de

Imprenta:

Andrés Román

Asesoras de Imprenta:

Edilma Ochoa
Norma Perez

Directora de Suscripciones:

Norma Pérez

Colaborador de

Imprenta:

Andrés Román

Secretaría: Daisy Serrano

Diseño gráfico, tipo-

grafía, traducción y

corrección de

manuscritos:

Aura Ramirez,

Clotilde Menendez,

Anna Marie Menendez.

Suscripción anual:

6 ejemplares—\$15.00

Nuestro Estandarte:

Apocalipsis 14:12.

El 14 de marzo de 1897, Elena de White envió un testimonio especial desde su hogar en Cooranbong, Australia a las iglesias de Oakland y Battle Creek. Ese testimonio especial contiene mucho asesoramiento acerca de diferentes temas que son tan relevantes hoy en día como lo fueron hace 100 años. Ya que este testimonio no está disponible para muchos de nuestros lectores, presentaremos algunas porciones del mismo en esta página editorial.

EL USO DEL DIEZMO

“Los ministros tienen tanto derecho a sus salarios como lo tienen los obreros empleados en la oficina de la Review and Herald y los que laboran en la casa Publicadora del Pacífico. Se ha practicado un gran robo en los escasos salarios pagados a algunos de los obreros. Si ellos dan su tiempo, sus ideas y su labor para el servicio del Maestro deberían recibir suficientes salarios para suplir de alimento y vestido a sus familias.

“La luz que el Señor me ha dado acerca de este asunto es que los medios en la tesorería para el sostén de los ministros en los diferentes campos no debe ser usado para ningún otro propósito. Si se pagara diezmo honesto, y el dinero que entra a la tesorería fuera cuidadosamente protegido, los ministros recibirían un salario justo. El comité de auditoría a menudo ha estado formado por hombres que eran granjeros. Éstos podían vestirse de ropa ordinaria apropiada para el trabajo que estaban haciendo. Cultivaban todo lo que necesitaban como familia para subsistir, y no sabían lo que el gasto de un ministro forzosamente debía ser, o lo que era entrar en un nuevo campo para trabajar por las almas que perecen. La perspectiva a menudo es dura y desalentadora. Algunos campos, cuando la obra se comienza son prometedores, pero hay otros que no lo son. Ambos deben recibir la verdad. El ministro debe trabajar y orar. Debe visitar las diferentes familias. Con frecuencia encuentra que la gente es tan pobre que tienen poco que comer y carecen de un lugar donde dormir. A menudo deben proporcionarse medios a los más necesitados para satisfacer su hambre y cubrir su desnudez.

EXTRAVAGANCIA EN EL VESTIR

“Que aquellos que disfrutaban tanto al dedicar una cantidad tan grande de sus medios a vestir sus cuerpos, consideren que están usando el dinero del Señor que debería ser invertido en dar la verdad a los que están pereciendo en sus pecados.

“El Señor no tolerará la complacencia egoísta de esos hombres y mujeres. Si se hubieran vestido con un atavío modesto, como el Espíritu Santo ha especificado que debían hacerlo, tendrían la bendición de Dios. La atmósfera que rodea sus almas no sería como una malaria espiritual para otros que son nuevos conversos en la fe. Ejemplos tales de ostentación y de amor al vestir, de seguir las modas de esta época degenerada, esta levadura de orgullo y extravagancia, se está uniendo a sí misma hasta que toda la masa estará leudada.

JUICIO INMINENTE

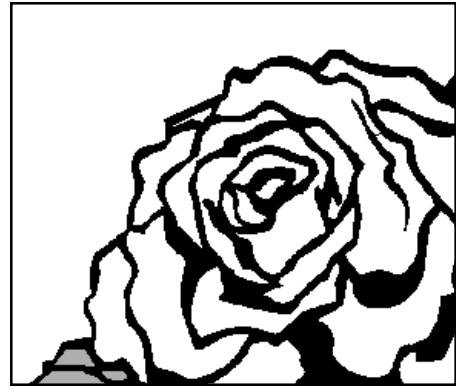
“La iglesia sin piedad viviente es como la higuera a la cual Cristo necesitado de alimento se acercó y buscó fruta y solo encontró hojas. Así ocurre con muchos que profesan la religión; y nuestra postura, teniendo gran luz como la que tenemos, grandes oportunidades, grandes privilegios atraerá sobre todos los que tienen el nombre de que están vivos y carecen de fruto, la maldición que cayó sobre la higuera.

“El Señor viene muy pronto, sin embargo, a pesar de que su profeso pueblo discierne las señales de los tiempos, de la hambruna, de millares siendo destruidos por terremotos e inundaciones, por fuego, por calamidades por mar y tierra, por plagas, por guerras y derramamiento de sangre,—el amor al yo ha embotado de tal manera la sensibilidad espiritual que el día del Señor vendrá sobre ellos como ladrón en la noche y él declara: no escapan; El Señor ha de juzgar tanto a los vivos como a los muertos en su manifestación y en su reino. Permanecerán esos en pie en su orgullo y su glorificación propia ante ese tribunal, cuando el juicio tenga lugar, y los libros sean abiertos y todo hombre sea juzgado de acuerdo a sus obras?”

“Cristo declara: ‘Yo conozco tus obras’ Parece estar muy lejos el Señor, demasiado indefinido, como para que algún efecto pueda apreciarse en la conducta del agente humano? ¿Podrá alguna vez ser penetrada por la fe viviente la sombra infernal de Satanás? Cristo es un Salvador personal y viviente, uno que está ordenando todas las cosas para su propia gloria. Es accesible en todo momento si vamos a él en contricción de alma. Insto a todos en Battle Creek a despertar de su lúgubre sueño espiritual. A menos que lo hagáis, se transformará en el sueño de la muerte eterna.”

Editor

“Orad mucho. Mientras trabajáis, elevad vuestro corazón a Dios. Cuando hayáis confiado a Dios el cuidado de vuestra alma, no vayáis y procedáis contrariamente a la oración que habéis elevado. Velad tanto como oráis para que no seáis vencidos por la tentación. Resistid la primera inclinación al mal. Orad en vuestro corazón: ‘Jesús, ayúdame; presérvame del mal’, y haced entonces lo que sabéis que Cristo quiere que hagáis. Quizá preguntéis, como muchos lo hacen, ¿cómo puedo saber que Jesús me recibe y me ama? ¿Lo sabré por mis sentimientos? No, por la obediencia a su santa palabra. Apropiaos de las ricas promesas de Dios.”



En Este Ejemplar.....

- El Temor de Dios o el Miedo al Hombre • 4 John Grosboll
- Por sus Frutos. • 8 Elena G. de White
- El Rincón Infantil: ¡Preservado por la Tela de Una Araña! . . . • 9
- ¿Por Qué Hay Iglesias en el Hogar?. . . . • 10 John Grosboll
- Organización y Disciplina • 14 Jaime White
- Los Ritos y la Iglesia en el Hogar. • 16 Michael Bauler
- Alimento Para la Vida. • 19 Marjorie Coulson
- Financiando el Último Ejército de Dios. . . . • 20 John Grosboll
- Ideas Prácticas Acerca de Cómo Organizar una Iglesia Local. . . • 24
John y Teresa Grosboll

Explicación de la Columna de Lectura Rápida

☆ Porque vivimos en una época en la que la mayoría de las personas que quieren leer no parecen tener el tiempo para hacerlo, hemos incluido Columnas de Lectura Rápida, para que una persona pueda captar los puntos principales de un artículo en dos a cuatro minutos.

☆ Carta 96, 1895.

La revista *Pilares de la Fe Adventista del Séptimo Día* está dedicada a la publicación de las doctrinas históricas sostenidas por el pueblo de Dios en todas las edades. Su énfasis especial es aquella verdad presente (2 Pedro 1:12)—aquellas doctrinas históricas adoptadas por los pioneros adventistas del séptimo día en el siglo XIX. Su propósito es ayudar a todo el pueblo remanente de Dios a unirse, enarbolando en alto el estandarte en el cual están escritos los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Porque los poderes de las tinieblas han intentado tomar control del pueblo de Dios de los últimos días a través de la infiltración y de señales y enseñanzas falsas, las cuales, si fuese posible, engañarían a los escogidos, esta revista tiene el propósito de ayudar a aquellos hermanos que están luchando con profesos hermanos acerca de la fe que una vez fue dada a los santos. Muchos creyentes adventistas históricos han establecido una iglesia en el hogar, donde pueden llevar a personas que están interesadas y a nuevos conversos para que escuchen los mensajes de los tres ángeles en lugar de la nueva teología. Esta revista está diseñada para ayudar a los creyentes históricos a defender la fe y a exponer el aluvión de falsas doctrinas por el cual la verdad está siendo asaltada en estos últimos días.

El Temor de Dios o el Miedo al Hombre

Por John Grosboll

Deseo que consideremos solamente una palabra. Es una palabra de cinco letras y se deletrea M-I-E-D-O. El miedo comenzó en el huerto del Edén (véase Génesis 3:9, 10) y desde ese tiempo hasta la actualidad, hemos vivido con él. El miedo es una de las emociones más poderosas que experimentamos, pero muy pronto, viene un tiempo cuando no habrá más temor. Leemos acerca de esto en el libro de Isaías. “Así dice Jehová tu Señor, y tu Dios, el cual aboga por su pueblo: He aquí, he quitado de tu mano el cáliz del aturdimiento, las heces del cáliz de mi ira; nunca más lo beberás.” Isaías 51:22 Versión Reina Valera, 1977.

El miedo, como otras emociones, puede tener un efecto beneficioso o puede tener uno maligno, siendo la causa de que una persona pierda su alma.

Consideremos brevemente el efecto beneficioso del temor. El efecto beneficioso del temor es el temor de Dios. La primera parte del mensaje del primer ángel dice: “Temed a Dios, y dadle gloria”. Vivimos en una generación en la que hay poco temor de Dios, pero deberíamos tener miedo de desobedecerle o de hacer cualquier cosa que le desagrade en alguna manera. No hay nada malo en esta clase de temor. Temer a Dios tiene que ver

con la reverencia, el respeto y la comprensión de su carácter sagrado.

Sin embargo, existe otra clase de miedo cuyo efecto no es sagrado o saludable. De hecho, éste es muy dañino y ha sido la causa de que millones de personas pierdan su alma. Este es el tipo de miedo que fue experimentado por los padres del hombre que Jesús curó de ceguera. Encontramos esta historia registrada en el capítulo 9 de Juan.

“Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Y era sábado cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos. Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. Él les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo. Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el sábado. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales señales? Y había disensión entre ellos. Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta. Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista.” Juan 9:13–18.

Los fariseos estaban en un verdadero dilema. Estaban determinados a no aceptar la evidencia que se encontraba ante ellos, de manera que llamaron a los padres del hombre, “y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; pero cómo es que ahora ve, no lo sabemos, o quien le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará de sí mismo. Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo a los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga.” Juan 9:19–22.

Este es un resultado asombroso. Trate de colocarse en la situación de esos padres. Una de las cosas que los padres buscan en sus bebés es ver la mirada de reconocimiento en el rostro del niño. Imagínese cómo se sentiría usted, si escrutara su carita día tras día, y esto nunca ocurriera. A medida que observaba a su bebé, se dio cuenta de que éste no podía ver. Lo llevó al mejor médico y él le dijo que no había nada que pudiera hacer por el niño. ¿Podría imaginarse lo doloroso que sería el descubrimiento de que su hijo es ciego y de que nunca podrá ver?

Ahora, suponga que ese hijo recibiera la vista repentinamente, y que alguien le preguntara: “¿Qué pasó?” ¿Podría imaginarse a sí mismo diciendo: “No sé,” cuando usted sabía muy bien de qué manera él recibió la vista? Esos padres sabían cómo su hijo había recibido la vista; la noticia se estaba diseminando por toda la ciudad como un fuego en la pradera, pero ellos estaban tan esclavizados por el miedo, que mintieron.

La Biblia nos dice que las personas que mienten irán al infierno. Los dos últimos capítulos de la Biblia declaran esto tres veces. En un texto dice que ningún mentiroso estará dentro de la ciudad y en otro asegura que ellos estarán fuera y que serán quemados. En otro lugar dice que ninguna persona que sea mentirosa entrará en la ciudad. Dios quería estar seguro de que nadie se equivocara en ese punto.

Esas personas tenían tanto miedo de ser echados de la sinagoga, en otras palabras, de ser desfraternizados, que estaban dispuestos a arriesgar su vida eterna. Hay muchas personas hoy en día que escuchan la verdad y creen en ella secretamente porque no quieren que sus compañeros de trabajo o aquellos con quienes van a la iglesia, descubran que ellos lo hacen.

Bueno, ¿qué pasa cuando una persona tiene ese temor? ¿Confiesan esas personas a Cristo? No. ¿Puede usted salvarse si no confiesa a Cristo? No. Ha conocido alguna vez a un adventista del séptimo día que tenía miedo de ser desfraternizado? Quiero que vean cuán grave es esto: “Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Jesús clamó y dijo: el que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió.” Juan 12:42–45. Reina Valera, 1977.

No estamos hablando con respecto a algún fenómeno que sólo afectó a un pequeño grupo de personas. Había miles de personas en esa situación. Aún algunas de las personas, quienes eventualmente se salvaron, perdieron mucho a causa de su temor. José de Arimatea era una de ellas. Él era un discípulo de Jesús, pero nadie lo sabía porque le temía a los judíos. Véase Juan 19:38. Como resultado, él nunca pudo asociarse con Jesús durante el tiempo de su ministerio. Por el resto de su vida, tuvo que recordar que cuando la Majestad del cielo estuvo aquí, podría haber estado con él, como el resto de los discípulos, pero se perdió de ello a causa de su temor.

Alguien puede decirme: “Oh, en la estructura del adventismo, hay personas como José de Arimatea, como Nicodemo.” Sí, hay miles de

adventistas del séptimo día en esa situación. A causa de su temor, tienen miedo de dar la cara y de hacer lo que ellos saben que es lo correcto; si no defienden la verdad, van a salir perdiendo. Uno de estos días, va a descender la lluvia tardía y vendrá el fuerte pregón, pero Dios no permitirá que nadie que tenga miedo a defender la verdad, participe de la lluvia tardía y del fuerte pregón. Puede que él arrebate a algunos de ellos del fuego, como Jesús salvó al ladrón en la cruz en la hora undécima, pero están perdiendo la mayor oportunidad que los adventistas hayan tenido jamás, porque estamos en una posición ahora mismo en la cual, si defendemos la verdad, Dios nos usará para terminar su obra.

Usted no puede ser salvo sin involucrarse en la obra de Dios. Si el miedo le está impidiendo que se involucre en la obra del Señor con tenacidad, debe vencer ese temor o se perderá. En Apocalipsis 21:8, hay una lista de personas que experimentarán la segunda muerte. El primer grupo mencionado es el de los cobardes. Un cobarde es una persona que está llena de temor.

Los líderes eclesiásticos en el tiempo de Jesús tenían miedo del poder romano. “Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el Sanedrín, y dijeron: ¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchas señales. Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación.” Juan 11:47, 48, Reina Valera, Versión 1977.

¿Hay alguien en el adventismo de hoy en día que le teme al poder romano? Sí, lo hay. Ni aún quieren que repartamos *El Conflicto de los Siglos*. Tienen miedo de decir la verdad. Aunque deseamos ser amorosos y bondadosos en cualquier cosa que hagamos, queremos decir la verdad. No es amoroso el hacer lo contrario. El mundo está encaminándose hacia la destrucción rápidamente. ¿Podemos observarlos tranquilamente mientras son destruidos, sin decir nada y sin embargo profesar que los amamos?

¿Qué le ocurrió a la gente en el tiempo de Cristo que le temía al poder romano? La misma gente que le temía al poder romano fue destruida por él. No crea usted que si toma la decisión de no decir nada, se salvará cuando venga la tribulación, porque justamente como ocurrió con la gente del tiempo

Columna de Lectura Rápida

Existe otra clase de miedo cuyo efecto no es sagrado o saludable. De hecho, éste es muy dañino y ha sido la causa de que millones de personas pierdan su alma.



En Apocalipsis 21:8, hay una lista de personas que experimentarán la segunda muerte. El primer grupo mencionado es el de los cobardes. Un cobarde es una persona que está llena de temor.



¿Hay alguien en el adventismo de hoy en día que le teme al poder romano? Sí, lo hay. Ni aún quieren que repartamos *El Conflicto de los Siglos*. Tienen miedo de decir la verdad.



¿Podemos observarlos tranquilamente mientras son destruidos, sin decir nada y sin embargo profesar que los amamos?



¿Qué le ocurrió a la gente en el tiempo de Cristo que le temía al poder romano? La misma gente que le temía al poder romano fue destruida por él.



de Cristo, usted será destruido de todos modos.

¿Cuál es la solución para vencer esa emoción humana que es universal y tan poderosa, la cual el diablo ha usado tan exitosamente? La solución es saber que Dios está con usted. “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios; yo te doy vigor; sí, yo te ayudaré, y siempre te sostendré con la diestra de mi justicia.” Isaías 41:10. Reina Valera, Revisión 1977.

Note lo que Jesús dijo acerca del miedo cuando envió a sus discípulos a predicar: “Así que, no los temáis; porque no hay nada oculto, que no haya de ser manifestado; ni secreto, que no haya de saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a plena luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas no pueden matar el alma; temed más bien a aquel que puede destruir alma y cuerpo en el infierno. ¿No se venden dos gorriones por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos caerá a tierra sin consentirlo vuestro Padre. Y en cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. Así que, no temáis; vosotros valéis más que muchos pajarillos. A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.” Mateo 10:26–33. Reina Valera, Versión 1977.

Cuando Dios está con usted, no necesita tenerle miedo a nada. Nuestro problema consiste en desarrollar suficiente fe para creer eso. Usted nunca vencerá el miedo a menos que tenga bastante fe como para creer en esos pasajes. Aprender a tener una fe y confianza perfectas en Dios es absolutamente esencial para nuestra preparación para los tiempos de angustia en los cuales el mundo está entrando hoy día.

“Así que la fe viene del oír, y el oír, por medio de la Palabra de Dios.” Romanos 10:17. Reina Valera, Versión 1977. La Palabra de Dios es el vehículo a través del cual viene la fe. Si usted quiere tener fe, necesita tener un programa de memorización bíblica.

La segunda cosa que debe hacer, si desea tener fe, es tener una vida de oración activa. Jesús dijo que la clase de fe que mueve montañas no se obtiene sino mediante la oración y el ayuno. Véase Mateo 17:19–21.

Estamos dirigiéndonos hacia un tiempo en el que todo el mundo estará dominado por el miedo en una forma que no pueden imaginar. La Biblia dice: “Terror, foso y trampa contra ti, oh morador de la tierra. Y acontecerá que el que huya del pánico, caerá en el foso; y el que salga de en medio del foso, será preso en la trampa; porque se abrirán ventanas de lo alto, temblarán los cimientos de la tierra.” Isaías 24:17, 18. Reina Valera, Versión 1977.

Uno de los profetas dijo, que ese temor es como huir de un león y encontrarse entonces enfrentando a un oso. Y cuando usted escapa del oso y corre a la casa y se apoya en la pared, una serpiente lo muerde. Véase Amós 5:19. Cuando venga ese tiempo, no habrá respiro de ese terror para la gente de este mundo. El miedo se volverá cada vez peor hasta que Jesús venga. Apocalipsis 6 dice que todo libre, todo siervo o esclavo y todos los tribunales, los reyes, los poderosos, todos ellos, huyeron y se escondieron en las peñas y en las montañas y le pidieron a las montañas que cayeran sobre ellos. El miedo que sobrecogerá a la gente de este mundo se volverá tan grande que mirarán hacia las montañas y clamarán: “Por favor, sólo entiérrrennos vivos.”

También habrá algo de temor para el pueblo de Dios. “Porque así dice Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz. Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros. ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será salvado.” Jeremías 30:5–7. Reina Valera, Versión 1977.

Las pequeñas pruebas y dificultades que Dios permite que ahora nos sobrevengan a usted y a mí, tienen como objeto prepararnos para ese tiempo. Nuestros problemas no salen de la nada. Dios tiene un propósito. Él lo está preparando para lo que viene. Una de las cosas maravillosas acerca de ser un cristiano, es que Dios ve en el futuro lo que le va a ocurrir a usted, y a través de las cosas que él permite que le acontezcan ahora, él lo está preparando para lo que va a pasar en el

Columna de Lectura Rápida

¿Cuál es la solución para vencer esa emoción humana que es universal y tan poderosa, la cual el diablo ha usado tan exitosamente? La solución es saber que Dios está con usted.



Estamos dirigiéndonos hacia un tiempo en el que todo el mundo estará dominado por el miedo en una forma que no pueden imaginar. La Biblia dice: “Terror, foso y trampa contra ti, oh morador de la tierra. Y acontecerá que el que huya del pánico, caerá en el foso; y el que salga de en medio del foso, será preso en la trampa; porque se abrirán ventanas de lo alto, temblarán los cimientos de la tierra.” Isaías 24:17, 18.



El miedo que sobrecogerá a la gente de este mundo se volverá tan grande que mirarán hacia las montañas y clamarán: “Por favor, sólo entiérrrennos vivos.”



Las pequeñas pruebas y dificultades que Dios permite que ahora nos sobrevengan a usted y a mí, tienen como objeto prepararnos para ese tiempo.



futuro. Si usted pospone entregarle su vida a Cristo, en el futuro él tendrá menos tiempo para prepararlo. Él tendrá que hacerlo pasar por un curso acelerado, dándole muchos problemas en un período de tiempo más corto. Tan pronto como usted se da cuenta de que está en una posición en la que no puede hacer nada por sí mismo, Dios puede empezar a trabajar en su vida.

A medida que he estudiado *El Conflicto de los Siglos*, he sido impresionado con el hecho de que el tiempo de angustia no va a ser tan malo para algunas personas como para otras. La razón para esto es, que al comienzo del tiempo de angustia habrá algunas personas que ya habrán desarrollado una fe madura y tendrán una confianza perfecta en el Señor. Sin embargo, habrá otros, quienes, aunque soporten la prueba, tendrán que aprender la lección de la fe bajo el terrible peso del desánimo.

¿Ha visto a Dios trabajando en su vida últimamente? ¿Le ha dado autorización para que permita que usted tenga algunas pruebas de manera que pueda aprender a confiar en él, o está usted solamente tratando de cuidarse a sí mismo y de desarrollar tanta seguridad que no tenga que depender de Dios? A medida que vemos a Dios ayudándonos en las pequeñas pruebas y tribulaciones que tenemos a lo largo del camino, nuestra fe crece. Esto es algo serio en lo que debemos meditar.

Hay muchas promesas maravillosas con respecto al cristiano. Se nos dice que “nunca podremos ser colocados en una situación para la cual Dios no haya hecho provisión”. *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 136. ¿No es eso emocionante? Nuestro Señor está a la altura de cualquier emergencia. Si usted es llamado a pasar por el horno de fuego ardiente por Jesús, él estará con usted, tal como lo estuvo con los tres jóvenes hebreos. Se nos dice que Dios enviaría cada ángel en el cielo para ayudar a uno que confía en él, antes que permitir que sea vencido. Véase *Testimonies*, tomo 7, pág. 17. Cristo nunca abandona a uno de sus seguidores que enfrenta el combate. La fe nos trae el poder de la Omnipotencia.

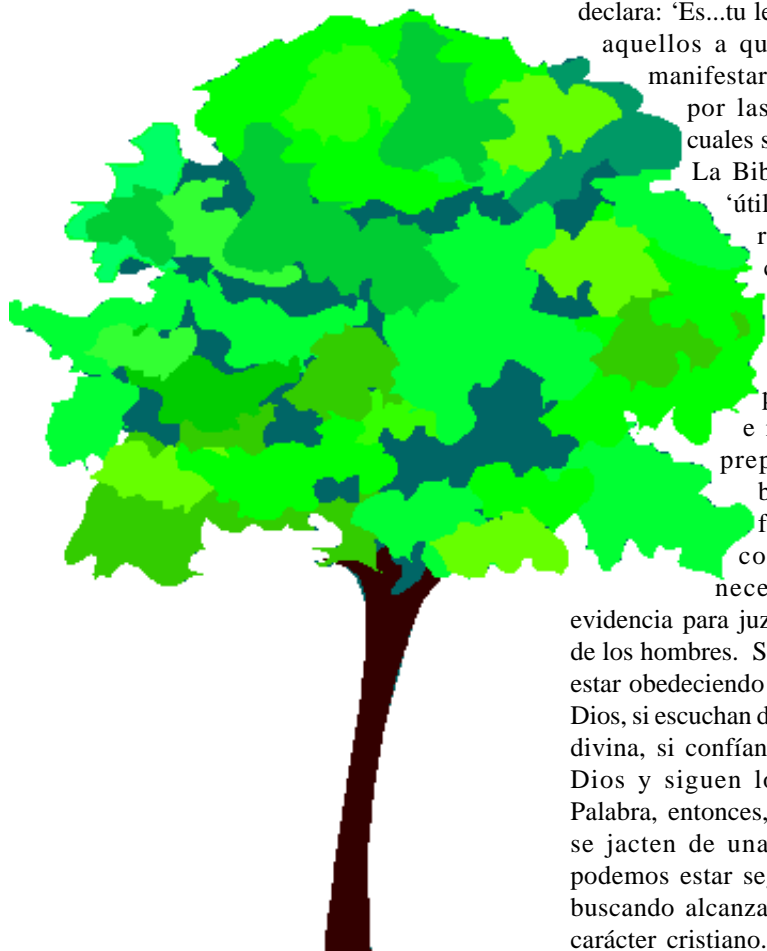
Hay algo más que lo liberará del temor. “Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en

nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera al temor; porque el temor comporta castigo, y el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.” 1 Juan 4:15-19, Reina Valera, Versión 1977.

Si usted ha tenido suficiente temor y tormento en su vida y desea tener una perfecta fe, de manera que pueda tener victoria sobre el pecado, le invito a encomendarse completamente al Señor ahora mismo, y a que le pida que obre en su vida para ayudarlo a desarrollar una verdadera fe en él. Cuando usted tenga esa fe y ésta sea perfeccionada, perderá todo su temor. •

El ejemplo que Cristo ha dado al mundo prohíbe toda liviandad y vulgaridad; y si la vida ha de ser hecha fragante por la gracia de Dios, no aparecerán esos elementos. Una alegría genuina, una influencia elevadora, fluirán de todos los que aman a Dios y guardan sus mandamientos. Y esto trae consigo un poder convincente que convierte. ‘Ocupaos de vuestra salvación con temor y temblor’ (Fil. 2: 12), dice el apóstol. ¿Por qué con temor y temblor? Para que vuestra voluntad no represente falsamente de ninguna manera vuestra fe santa mediante liviandad, por medio de chanzas, bromas o chistes, dando así a otros la impresión de que la verdad que profesáis no tiene una influencia santificadora sobre el carácter. *Youth’s Instructor*, 14 de julio de 1898.





Por sus Frutos. . .

Por Elena G. de White

“La Biblia es la norma por la cual se deben probar las afirmaciones de todos los que dicen que son santificados. Jesús oró para que sus discípulos pudieran ser santificados por la verdad, y dice: ‘Tu palabra es verdad’, entretanto que el salmista

declara: ‘Es...tu ley la verdad’. Todos aquellos a quienes Dios dirige manifestarán una alta estima por las Escrituras en las cuales se oye la voz divina. La Biblia será para ellos ‘útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra’. ‘Por sus frutos los conoceréis’. No necesitamos otra

evidencia para juzgar la santificación de los hombres. Si tienen temor de no estar obedeciendo toda la voluntad de Dios, si escuchan diligentemente la voz divina, si confían en la sabiduría de Dios y siguen los consejos de su Palabra, entonces, y mientras que no se jacten de una bondad superior, podemos estar seguros de que están buscando alcanzar la perfección del carácter cristiano. Pero no debemos vacilar en declarar que es falsa la santidad de los que siquiera insinúan que ya no necesitan más escudriñar las Escrituras. Están dependiendo de su propio entendimiento en vez de conformarse con la voluntad de Dios.” *Review and Herald*, 10 de mayo de 1886.

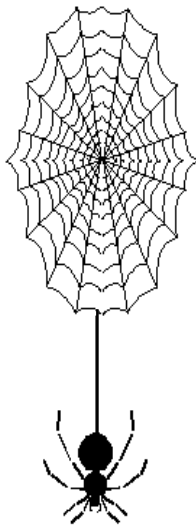
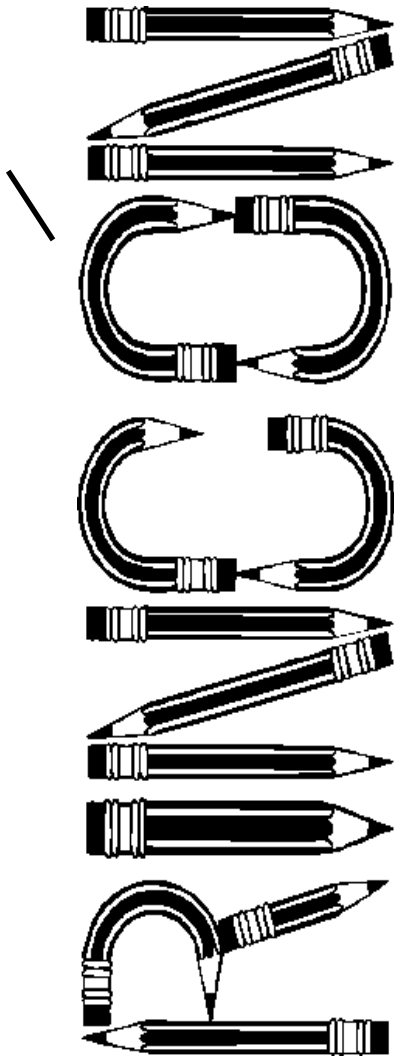
“El fruto del árbol testimonia si éste es bueno o corrupto. Ningún buen árbol puede producir frutos malos. Ni el árbol malo producir buen fruto. Por sus frutos los conocerán. Hablemos y obremos para que nuestros frutos puedan ser de justicia, y dejemos brillar nuestra luz en buenas obras. La profesión no significa nada. Dios aprobará solamente una vida piadosa...

“Estoy decidida a obtener la victoria sobre el yo. . .Estoy decidida a ocultar mi vida con Cristo en Dios. Rogaré al trono de la gracia pidiendo poder y luz a fin de que los pueda reflejar sobre otros, y las almas puedan ser salvadas. El gran deseo que se observa en esta época en el mundo es tener más poder. Yo quiero más gracia, más amor, una experiencia viviente más profunda y fervorosa. El cristiano que se oculta en

Jesús tiene a su disposición un poder sin medida que aguarda para ser concedido. Una fe viva abre los almacenes del cielo y trae el poder, la resistencia y el amor que son tan esenciales para el soldado cristiano. Esposo, no perdamos la recompensa eterna. Hemos sufrido demasiado en el campo de batalla para ser derrotados ahora por cualquier enemigo. Debemos salir totalmente victoriosos. Deseamos que nuestros últimos días sean los más triunfantes. Y ello puede ser así. Dios quiere que sea así. Si oramos mucho y usamos diligentemente los medios que están a nuestro alcance, no vacilaremos, no fracasaremos. . .No deseamos honor mundanal. No tengo interés en ello. Anhele el ‘bien hecho’ procedente de los labios de mi Redentor, que sonará como música en mis oídos. Por esto trabajaré. Haré lo correcto, porque amo lo correcto. Obedeceré a Dios no importa cuánto me cueste, y me será dada la corona de la vida en el más allá.” *Carta 28*, del 20 de mayo de 1880, una carta privada dirigida a Jaime White.

“No se desanime si encuentra oposición. Por ahora puede resultar placentero dejarse llevar por la corriente porque es fácil descender de la justicia y la santidad a las tinieblas y la transgresión, mientras quien trata de alcanzar las playas eternas tiene que combatir contra viento y marea. El mundo respeta, estima y admira la fe y la religión que no manifiestan un espíritu agresivo ni despliegan una actividad heroica, sino que, por el contrario, se han contaminado con las corrientes mundanas. . .El árbol solitario expuesto a la furia de los vientos y las tormentas no será desarraigado por el huracán, sino que hundirá más y más sus raíces y extenderá sus ramas en todas direcciones, embelleciéndose y fortaleciéndose como resultado de soportar la tormenta. Este puede ser su caso. . .Si teme a Dios, no necesita temer nada más. Si lo complace, obtendrá todo lo que su alma anhela.” *Carta 4 a*, del 8 de febrero de 1880, dirigida a la Hna. Brigs. •

Infantil



¡Preservado por la
Tela de Una Araña!

“Se relata una historia en conexión con la expulsión de dos mil ministros de la Iglesia de Inglaterra. Henry Havers, de Catherine Hall en Cambridge, siendo perseguido a pie por enemigos que trataban de aprehenderlo, buscó refugio en una maltería y se escondió en un enorme caldero. Inmediatamente después, él observó que una araña fijaba la primera línea de una grande y hermosa tela que tejería a lo largo de la boca del caldero. Ya que la tela de araña colgaba directamente entre él y la luz, se maravilló tanto de la destreza del insecto tejedor, que por un tiempo, se olvidó del peligro inminente en el que se encontraba. Pero cuando ya el hilo de seda había cruzado una y otra vez la boca del caldero en todas direcciones, sus perseguidores llegaron buscándolo. Él los oyó acercarse y claramente pudo escuchar lo que decían: ‘No vale la pena buscar ahí, el viejo villano nunca podría estar ahí dentro. Mira la tela de araña. Él nunca hubiera podido entrar ahí sin romperla.’ ” Adaptado del libro *The Hand That Intervenes*, por W. A. Spicer, pág. 146.

¡Dios puede proteger a sus hijos de cualquier peligro!



¿POR QUÉ HAY IGLESIAS EN EL HOGAR?

Por: John Grosboll

En este artículo comenzaremos a contestar las siguientes preguntas: ¿Por qué existe hoy día en el adventismo un movimiento mundial de iglesias en el hogar?

En la iglesia del Nuevo Testamento había muchas congregaciones en el hogar como las ha habido entre el pueblo de Dios desde entonces. Por esa razón no debería ser algo sorprendente que haya en la actualidad en el adventismo mundial un número creciente de iglesias en el hogar. Sin embargo, el hecho de que las iglesias en el hogar esté aumentando, no es el punto principal. El punto en discusión es que ese creciente número de iglesias en el hogar no está bajo el control de la asociación. Esas iglesias no están afiliadas a asociaciones o misiones, sino que en lugar de eso, están cooperando con otras iglesias en hogares que se encuentran en circunstancias similares.

Se ha afirmado por todas partes que una situación semejante es contraria a los manuscritos de Elena de White. Las citas que se usan a menudo en un esfuerzo por probarlo, son tomadas de los artículos Stanton, escritos por ella en el 1893, y otras declaraciones acerca de la necesidad de la disciplina eclesiástica, y de que la iglesia no se fragmente en átomos separados.

¿Hay algún fundamento en estas aseveraciones? ¿Son las iglesias en el hogar innecesarias e imprecidentes? Contestaremos esas preguntas examinando la interrogante más abarcante: ¿Por qué el desarrollo de las iglesias en el hogar no han tenido lugar bajo el control de la asociación?

Realmente, esta es una pregunta que tiene muchas implicaciones relacionadas con la experiencia cristiana de millones de personas en circunstancias muy diferentes a lo largo de muchas décadas, de hecho, a través de más de cien años.

Las Divisiones de la Obra

Para comprender como esto ha ocurrido y por qué, debemos primeramente examinar el funcionamiento de las operaciones dentro del adventismo y veamos cómo se desarrolló el fenómeno actual dentro de esas divisiones.

Cualquier persona que haya leído el juego de los nueve *Testimonios para la Iglesia*, escritos por Elena de White, puede discernir que las divisiones principales de la obra adventista en favor del mundo pueden dividirse de la siguiente manera:

1. La obra de publicaciones
 2. Las actividades médico misioneras
 3. La obra educativa
 4. La obra ministerial y evangelística.
- (Existen ocho divisiones más pequeñas pero esas cuatro son las más importantes.) Cada una de las divisiones mencionadas afecta la organización de la iglesia.

Hubo un tiempo cuando muy poca, si acaso alguna obra, en esas cuatro áreas era realizada fuera de la organización de la iglesia. La obra independiente fuera de la organización de la iglesia no era definitivamente el plan de la obra adventista para el mundo que Dios tenía en mente. Por ejemplo, considérese los enérgicos testimonios de Elena de White.

Con respecto a la obra médico misionera independiente: “La obra médica misionera no ha de estar separada y aislada de la organización de la iglesia. Los estudiantes médicos no han de abrigar la idea de que deben considerar que han de estar sujetos solamente a los líderes de la obra médica.” *Testimonies*, tomo 8, pág. 164.

“Se me ha dado luz especial acerca de que Ud. está en peligro de perder de vista la obra para este tiempo. Ud. está erigiendo barreras para separar su obra y a los que está educando de la iglesia. Esto no debe ser. Los que están recibiendo instrucción en el área médico misionera deben ser llevados a darse cuenta de que su educación ha de capacitarlos para realizar una mejor obra en conexión con los ministros de Dios. Hermano, Ud. ha de recordar que el Señor tiene un pueblo sobre la tierra al cual él respeta.” *Ibid.*, pág. 519.

“El Señor me mostró que vuestra tentación será hacer que vuestra obra médica misionera se mantenga independiente de la asociación. Pero este plan no es correcto. Ví que no puede trazar planes como lo ha estado haciendo, o llevar a cabo vuestras ideas, sin perjudicar a usted mismo y a la causa de Dios.” *Ibid.*, pág. 187.

En lo referente a la obra de publicaciones: “Al considerar el asunto veo que en este momento, cuando se ha dicho tanto en contra de la organización, debemos ser cuidadosos de no trabajar a favor de la desorganización. No debemos salirnos del orden. Siento temor en lo que respecta a cualquier plan que separe la obra de nuestras casas publicadoras; porque esto puede disminuir la confianza de nuestros hermanos en esas agencias tan importantes para la propagación de la verdad presente.” *Manuscript Releases*, tomo 1, pág. 169.

En lo relativo a la obra educativa independiente: “Nuestras escuelas están bajo la supervisión de la Asociación General. Este cuerpo decide en cuanto a la conveniencia de establecer nuevas escuelas, la cantidad de fondos que es prudente invertir, y también acerca del cuerpo educativo que ha de ser empleado. Nuestras instituciones médicas deben permanecer en la misma relación hacia la Asociación General y todo el conjunto. La fundación de una institución de salud es un asunto demasiado importante para confiarlo a la administración independiente de unos cuantos individuos interesados en esta obra. Si la empresa está bajo el control de la Asociación General, el camino está abierto para el consejo prudente y una consideración cuidadosa del asunto, y si éste es emprendido, habrá una fuerza unida para ejercer influencia y darle importancia, y esto contribuirá grandemente a su éxito. Bajo una administración semejante, podrá

reclutarse una clase de obreros que de otra manera no podría conseguirse, y de esa manera la empresa prosperará, cuando demostraría ser un fracaso en manos comunes. Y además, tendrá que haber una autoridad para preservar una institución tal, a fin de que a personas que no están capacitadas no se les permita apoderarse de alguna responsabilidad mediante una ambición egoísta en su campo profesional como médicos.” *General Conference Bulletin*, 30 de enero de 1893.

Es claramente evidente, en los testimonios citados anteriormente, cuál era el plan de Dios. Era que todo su pueblo remanente trabajara de común acuerdo, en armonía y unidad con un consejo representativo y prudente para evitar errores y serias dificultades las cuales ocurrirían con seguridad si unos cuantos individuos, no importa cuán talentosos fueran, se aventuraran a independizarse sin procurar el consejo de sus hermanos o el apoyo de su iglesia, y de una manera autónoma establecieran escuelas, sanatorios y casas publicadoras. Si ese era el plan de Dios, entonces ¿cómo llegamos a dónde estamos ahora? Para comprender cómo esto llegó a suceder debemos retroceder a ese evento decisivo en la historia adventista, la Sesión General en Minneapolis en 1888.

Cambios en 1888

Hoy en día, mucha gente parece creer que está sesión del 1888, tenía que ver principalmente con la doctrina de la justificación por la fe. Los *1888 Materials* escritos por Elena de White revelan que una conclusión semejante está muy lejos de la verdad. Ella describe la controversia acerca de la ley en Gálatas de la siguiente manera: “Él abrió sus brazos hacia el Dr. Waggoner, y hacia usted, Pastor Butler y dijo esencialmente lo siguiente: ‘Ninguno tiene toda la luz acerca de la ley y ninguna de las posturas es perfecta.’ Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón.’ Hay centenares que no saben por qué creen en la doctrina que creen.” *1888 Messages*, pág. 93.

“Los diferentes puntos de vista acerca de la ley en Gálatas, no tenían que haber producido comportamientos semejantes. No tengo ni la más mínima preocupación acerca de este tema. Dios no ha inspirado todos esos sentimientos tan intensos sobre este asunto. No tengo

ni una partícula de inquietud con respecto a ese tema. Mi único problema es la postura de aquellos ministros que estaban en esa sesión y que manifestaron tan poco el espíritu de Cristo y poseían en forma considerable el espíritu que controlaba a los escribas y fariseos, los cuales planearon la traición y actuaron una parte prominente en el juicio de Cristo, valiéndose de falsas declaraciones, haciendo acusaciones contra él presentándolo ante la gente en la peor luz posible.” *Ibid.*, pág. 295.

Nótese que Elena de White no tenía ni una partícula de inquietud con respecto a la ley en Gálatas—ese no era el asunto principal. Entonces, ¿cuál era la controversia en el 1888? ¿Y por qué Elena de White nos acusó repetidas veces de ser como los judíos (o como los fariseos) en la [Sesión] de la Asociación General de 1888? (Ella hizo esa acusación por lo menos veinte veces solamente en el tomo uno de *1888 Materials*) Por ejemplo: “Quiero decir, hermanos, quienquiera que seáis que estáis recorriendo nuevamente el mismo terreno que ellos recorrieron en los días de Cristo. Habéis tenido su experiencia: Pero que el Señor nos libre de tener que experimentar el éxodo de ella como ellos lo tuvieron. Pero, aunque habéis escuchado mi testimonio, aunque era el testimonio del Espíritu de Dios, os habéis preparado, —unos pocos de vosotros, hombres fuertes de una voluntad determinada, para llevarlo a cabo de acuerdo a vuestra opinión para luchar a vuestro modo. Que Dios tenga piedad de vuestra almas, porque lo necesitáis. Os habéis colocado justamente en el camino de Dios. La tierra ha de ser iluminada con su gloria, y si permanecéis donde estáis hoy, podríais decir tan fácilmente que el Espíritu de Dios es el espíritu del diablo. Lo habéis dicho ahora con vuestras acciones con vuestras actitudes, que éste es el espíritu del diablo. Lo habéis dicho de esa manera y lo diréis cuando venga la crisis.” *Ibid.*, págs. 593–594.

Nótese que la verdadera naturaleza de la oposición era el rechazo del Espíritu Santo, tanto en los mensajes de Jones y Waggoner como el testimonio de Elena de White. El resultado de esto está profetizado.

“El mensaje del tercer ángel no será comprendido, la luz que iluminará a la tierra con su gloria será llamada una luz falsa, por aquellos que se niegan a

caminar en su gloria progresiva. La obra que pudo haber sido hecha, será dejada sin hacer por los que rechazan la verdad, a causa de su incredulidad.” *Ibid.*, pág. 673.

Los Problemas en el 1888

Para comprender cómo llegó a existir este horrible estado de cosas en el 1888, primeramente veamos cómo Elena de White describió el problema existente en el adventismo en los años previos al 1888. “En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. . . Muchos habían perdido de vista a Jesús. . . Siempre ha sido el firme propósito de Satanás eclipsar la visión de Jesús e inducir a los hombres a mirar al hombre, a confiar en el hombre, y a esperar ayuda del hombre. Durante años la iglesia ha estado mirando al hombre, y esperando mucho del hombre en lugar de mirar a Jesús en quien se cifran nuestras esperanzas de vida eterna. Por eso Dios entregó a sus siervos un testimonio que presentaba con contornos claros y distintos la verdad como es en Jesús, que es el mensaje del tercer ángel.” *Testimonios para los Ministros*, pág. 91–93).

Nótese cuál era el problema— (*Ibid.*, págs. 91–93) Ahora es necesario preguntar: ¿De qué hombre cree Ud. que Elena de White estaba hablando cuando dijo que la iglesia estaba mirando a hombres y esperando mucha ayuda de ellos? ¿Y cuál sería la reacción de esos hombre si la iglesia comenzara a buscar a otras personas en procura de ayuda y dependiera tanto de ellos?

“Este es exactamente el mismo problema que el pueblo escogido de Dios enfrentó cuando Jesús estuvo aquí, y ese problema, en los días de Jesús, tuvo como consecuencia la crucifixión de Cristo. Este también es justamente el problema que se desarrolló en la iglesia romana. “Algunos que piensan que predicando el Evangelio, están predicando las ideas de otros hombres. A través de algún medio han llegado a la decisión de que no es parte del llamado o del deber del ministro el pensar diligente y piadosamente. Aceptar lo que otros hombres han enseñado sin hacer valer su

individualidad. Este doctrina, enseñada por la iglesia de Roma, es una completa dependencia de los líderes. La conciencia del individuo no es suya. El raciocinio debe ser controlado por las ideas de otros hombres. Su inteligencia no ha de avanzar más allá de la de quienes son líderes.” *1888 Messages*, pág. 834.

La Oposición al Mensaje Divino

Las siguientes declaraciones revelarán la naturaleza de la oposición y lo que estaba detrás de ésta. “Aquellos a quienes Dios ha enviado con un mensaje son solamente hombres, ¿pero cuál es la característica del mensaje que llevan? ¿Os atreveríais a rechazar o a considerar ligeramente las advertencias, porque Dios no os consultó con respecto a lo que hubierais preferido? Dios llama a hombres que hablarán, que clamarán a voz en cuello y no se detendrán. Dios ha levantado sus mensajeros con el fin de hacer su obra para este tiempo. *Algunos se han apartado del mensaje de la justicia de Cristo para criticar a los hombres y sus imperfecciones*, porque no presentan el mensaje de la verdad con toda la gracia y el refinamiento que se desean. Ellos tienen demasiado celo, demasiada urgencia, hablan con demasiada firmeza, y el mensaje que habría de llevar sanidad y vida y consuelo a muchas almas cansadas y oprimidas es hasta cierto punto, excluido; porque, en la misma proporción en que los hombres de influencia cierran sus propios corazones y *empeñan sus voluntades en contra de lo que Dios ha dicho*, en esa misma medida tratarán de quitar la luz de aquellos que han estado ansiando luz y orando por poder vivificante y por recibirlos. *Cristo ha registrado todos los discursos duros, arrogantes y burlones que han sido pronunciado en contra de sus siervos como dichos en contra suya.*” *Ibid.*, pág. 673.

La difamación nunca ocurre sin un motivo o un propósito. Como seres humanos, no podemos leer los motivos o los propósitos detrás de las acciones, pero el espíritu de profecía, el testimonio de Jesús, puede hacerlo. El Espíritu de Dios puede discernir qué hay en el espíritu de cualquier hombre y de todos los hombres. ¿Qué testificó el Espíritu? ‘Había un *espíritu* que estaba penetrando y *tomando* posesión de las iglesias, el cual, si se lo permitía, los separaría de Dios tan ciertamente como

ocurrió con las iglesias que rechazaron la luz que Dios les envió en mensajes de advertencia y de luz a fin de que avanzaran con respecto a su segunda venida a nuestro mundo....*Se me dijo* que ese espíritu había *estado* acumulando fortaleza por años y que la influencia que leudaba estaba obrando y que la vida espiritual estaba abandonando las iglesias.” *Ibid.*, págs. 296, 297. [Todo el énfasis que aparece a través de las citas es suplido.]

“Puedo tener una imagen vívida en mi mente de día en día, de la forma en que los reformadores fueron tratados, de cómo una ligera diferencia de opinión parecía crear un frenesí de emociones. Así ocurrió durante la traición, el juicio, y la crucifixión de Jesús—todo eso ha pasado ante mí punto por punto. El *espíritu* satánico tomó control y se movió *con poder* sobre los corazones humanos que estaban abiertos a las dudas y *a la amargura*, a la ira y al odio. Todo *eso prevalecía* en esa reunión. Decidí abandonar la reunión, irme de Minneápolis.” *Ibid.*, pág. 309.

“El Espíritu de Dios se estaba apartando de muchos en nuestro pueblo. *Muchos* han entrado en senderos tenebrosos y secretos, y algunos nunca regresarán. Seguirán tropezando hacia su ruina. Han tentado a Dios, han rechazado luz. Han recibido toda la evidencia que jamás se les dará y no la han obedecido. Han escogido las tinieblas en lugar de la luz, y han contaminado sus almas. Ningún hombre o iglesia se puede asociar con una clase amante del placer, y todavía revelar que aprecian la rica corriente de verdad que el Señor ha enviado a los que tienen una fe sencilla en su palabra. El mundo está contaminado, corrompido, como lo estaba en los días de Noé. El único remedio es creer en la verdad, aceptar la luz. Sin embargo, muchos han escuchado la verdad predicada con la demostración del Espíritu y no sólo se han *negado* a aceptar el mensaje *sino* que han odiado la luz. *Esos hombres* son *culpables de la ruina* de almas. Se han *interpuesto* entre *la luz* enviada *desde* el cielo y el pueblo. Han pisoteado la Palabra de Dios y están afrentando a su Espíritu.” *Ibid.*, págs. 1335, 1336.

“Mientras estuve en Minneápolis, muchas cosas me fueron abiertas con respecto a las proposiciones hechas por A.R. Henry y otros. Esos planes no fueron inspirados por el Espíritu de Dios. Si hubierais estado entonces en el amor de Dios, hubierais podido distinguir entre la justicia y la

injusticia. *Se hicieron planes con respecto a la administración de la obra, las cuales no podían soportar la luz del día.* Porque no tenían la aceptación del cielo. Los que hicieron estas proposiciones no tenían ninguna idea de hacia dónde sus planes y conceptos los llevarían. No se daban cuenta de que serían conducidos a derribar principios correctos, *a obtener el control de instituciones a fin de administrar los asuntos de acuerdo a sus propias ideas para establecer lo que ellos quisieran y obstruir lo que ellos quisieran.* Esta planificación y confabulación no fue llevada a cabo de una manera abierta y franca, sino en una forma que hizo que Dios escribiera al lado de sus nombres. Han fingido. Han mentido. Han obrado de acuerdo a las prácticas engañosas de Satanás, a fin de establecer una confederación.” *Ibid.*, pág. 1684.

Dios desearía que la iglesia se apartara de su degradación, pero mientras hombres que se han considerado absolutamente competentes para trabajar año tras año sin aceptar el consejo de Dios sean mantenidos en sus puestos, esto puede ser hecho. Este estado de cosas está leudando cada rama de la obra, porque los hombres no sienten su necesidad de la dirección del Espíritu Santo. cuando los hombres se sienten competentes para hacer juicio y condenar al Espíritu Santo, hacen una obra para sí mismos que será difícil de contrarrestar. Toda la cabeza llega a enfermarse y el discernimiento se vuelve tan débil que desarrolla una propensión a juzgar injustamente. El Espíritu todavía llama, pero ellos no escuchan ni obedecen el llamado de Dios.” *Ibid.*, págs. 1292–1293.

A partir de las declaraciones anteriores (muchas otras similares podrían multiplicarse grandemente) se puede llegar a las siguientes conclusiones:

1. Un espíritu malo estaba en control. Un espíritu satánico y una ligera diferencia de opinión.
2. Crearon un frenesí de emociones.
El Espíritu de dios se apartó de muchos que se habían interpuesto entre
3. la luz y el pueblo.
Uno de los factores principales envueltos en el rechazo de la luz fue que ciertos dirigentes
4. estaban haciendo planes con respecto a la administración de la obra que les permitirían tener el control

de instituciones y dirigir los asuntos de acuerdo a sus propias ideas, para fomentar lo que ellos desearan y obstaculizar lo que ellos quisieran.

Y esos dirigentes eran mantenidos en sus puestos año tras año sin aceptar el consejo de Dios, y eso estaba leudando cada rama de la obra.

Cuando Satanás gobierna

Una aceptación del mensaje en el 1888 hubiera hecho imposible que los hechos descritos en los párrafos #3 y #4 tuvieran lugar. Pero Elena de White dijo: *“hoy día, como en el tiempo de Cristo, Satanás gobierna las mentes de muchos. Oh, que su obra terrible y espantosa fuera discernida y resistida. El egoísmo ha pervertido los principios, el egoísmo ha confundido los sentidos y obnubilado el buen juicio. Parece tan extraño que a pesar de toda la luz que está brillando proveniente de la bendita Palabra de Dios, se sostengan ideas tan peculiares, haya un alejamiento tal del espíritu y práctica de la verdad. El deseo de apoderarse de sueldos elevados, con la determinación de privar a otros de los derechos que Dios les ha otorgado, tiene su origen en la mente de Satanás. Y a causa de su obediencia a su voluntad, a sus métodos, los hombres se colocan bajo su estandarte. No se puede depender de los que han caído en esa trampa, a menos que sean completamente convertidos y renovados, por cuanto han sido leudados por principios erróneos, cuyo efecto dañino no pudieron percibir....*

“Si los hombres solamente renunciaran a su espíritu de resistencia hacia el Espíritu Santo, el espíritu que desde hace mucho ha estado leudando su experiencia religiosa, el Espíritu de Dios hablaría a sus corazones. Convencería de pecado. ¡Qué obra! Pero el Espíritu Santo ha sido insultado y la luz ha sido rechazada. ¿Es posible que aquellos que han estado tan ciegos por años puedan ver? ¿Es posible que en este estado tan avanzado de su resistencia sus ojos puedan ser ungidos? ¿Puede la voz del Espíritu de Dios ser distinguida de la voz engañosa del enemigo?

“Hay hombres que pronto demostrarán bajo cuál estandarte se encuentran, la bandera del Príncipe de la vida, o la bandera del príncipe de las tinieblas. si tan solo vieran estos asuntos como me son presentados, si sólo vieran que, en lo que concierne a sus almas, son como hombres parados al borde de un

precipicio, listos para deslizarse hacia las profundidades.” Ibid., págs. 1493–1494.

Realmente, ¿podría ser? ¿Podría ser que hombres de responsabilidad en el adventismo estuvieran bajo el control de Satanás, hubieran insultado al Espíritu Santo, y estuvieran al borde del precipicio? ¿Podría ser que los líderes en el Movimiento del Segundo Advenimiento estuvieran en realidad bajo la bandera de Satanás y no bajo el estandarte del Señor? ¿Puede Ud. creerlo? De acuerdo al espíritu de profecía esa era la situación.

La pregunta ahora es no solamente lo que Ud. debiera hacer como miembro de iglesia en una situación como ésta. La pregunta no sólo es lo que Ud. debería hacer si fuera uno de los líderes en esa situación. La pregunta no es lo que debería hacer un profeta en una situación tal. La pregunta es, ¿qué hará Dios en una situación como ésta? Sabemos que ‘nuestro divino Señor está a la altura de cualquier emergencia. Con él nada es imposible.’ *Signs of the Times*, 3 de enero de 1906.

A causa de lo que ocurrió en Minneápolis en 1888, los adventistas del séptimo día habían de aprender la misma amarga lección que el antiguo Israel experimentó en el desierto cuando el Señor les dijo: “Conoceréis mi castigo.”

Después de eso ya no podían tener la esperanza de que del (grupo presente en la Sesión en el 1856) “algunos estarían vivos y permanecerían sobre la tierra para ser trasladados a la venida de Jesús.” *Testimonies*, tomo 1, págs. 131, 132. Ya no podrían simplemente asumir que todo progresaría sin ningún cambio hasta la segunda venida de Jesús. En el horizonte habían grandes cambios en la manera en que Dios iba a terminar la obra, porque ellos no habían de aceptar corrección en el 1888. Grandes cambios ocurrirían en menos de 20 años. •

Columna de Lectura Rápida

El egoísmo ha pervertido los principios, el egoísmo ha confundido los sentidos y obnubilado el buen juicio. Parece tan extraño que a pesar de toda la luz que está brillando proveniente de la bendita Palabra de Dios, se sostengan ideas tan peculiares, haya un alejamiento tal del espíritu y práctica de la verdad.



Si los hombres solamente renunciaran a su espíritu de resistencia hacia el Espíritu Santo, el espíritu que desde hace mucho ha estado leudando su experiencia religiosa, el Espíritu de Dios hablaría a sus corazones. Convencería de pecado. ¡Qué obra! Pero el Espíritu Santo ha sido insultado y la luz ha sido rechazada.



¿Podría ser que hombres de responsabilidad en el adventismo estuvieran bajo el control de Satanás, hubieran insultado al Espíritu Santo, y estuvieran al borde del precipicio? ¿Podría ser que los líderes en el Movimiento del Segundo Advenimiento estuvieran en realidad bajo la bandera de Satanás y no bajo el estandarte del Señor?



La pregunta ahora es no solamente lo que Ud. debiera hacer como miembro de iglesia en una situación como ésta. La pregunta no sólo es lo que Ud. debería hacer si fuera uno de los líderes en esa situación. La pregunta no es lo que debería hacer un profeta en una situación tal. La pregunta es, ¿qué hará Dios en una situación como ésta?



Organización y Disciplina

Por: James White

Un resumen de la organización original de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Las diversas formas de organización y gobierno de las iglesias existentes en los distintos cuerpos religiosos de nuestro tiempo, es una evidencia de que la organización y disciplina de la iglesia son temas sobre los cuales hombres grandes y buenos no han estado de acuerdo. Por lo tanto, el testimonio de la Biblia especialmente el del Nuevo Testamento debe ser tenido en cuenta al decidir estos temas de gran importancia para la prosperidad de la iglesia. En ningún capítulo o libro del Nuevo Testamento han escrito Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Pablo, Pedro, Santiago o Judas acerca de un sistema completo de disciplina cristiana, indicando las posiciones y deberes de los distintos oficiales de la iglesia.

Pero es evidente que debe haber orden en la iglesia de Dios, no solamente por las declaraciones de los apóstoles y el registro de lo que hicieron, presentado en los Hechos de los Apóstoles; sino a partir de los grandes actos relativos a la organización y orden en el Antiguo Testamento. La iglesia judía fue disciplina por un minucioso sistema de organización. La libertad del Evangelio del Hijo de Dios no consiste en descuido y confusión.

Las epístolas de Pablo y Pedro hablan claramente acerca de los oficiales de la iglesia, y de sus deberes. El Nuevo Testamento define claramente la relación que Cristo sostiene con el ministerio y con la iglesia, y también la relación apropiada del ministerio hacia la iglesia y del uno hacia el otro. Pero el sistema de la organización cristiana no es presentado tan completamente en el Nuevo Testamento como lo fue el sistema de organización judío en el Antiguo Testamento. No obstante, teniendo el beneficio de ambos, el registro del sistema antiguo y las declaraciones y hechos de los primeros apóstoles en el segundo, tenemos todo

lo que la infinita Sabiduría vio que era necesario para la iglesia cristiana.

La relación que Cristo sostiene con el ministerio y con la iglesia es indicada en las siguientes palabras de nuestro Señor y de Pablo: “Uno es vuestro Maestro, el Cristo; y todos vosotros sois hermanos.” Mateo 23:8.

“Mas quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón.” 1 Corintios 11:3. Cristo es el gran Pastor de todos, mientras que sus ministros son sus subpastores.

Y Pablo deseaba impresionar a la iglesia con respecto a sus deberes hacia el ministerio en estas palabras: “Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la Palabra de Dios;” Hebreos 13:7. “Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta.” Versículo 17. Y sin embargo, no era el propósito de Dios que existiera en la iglesia cristiana ningún sistema de organización que le quitara el liderazgo a Cristo.

La organización fue diseñada para asegurar la unidad de acción, y como una protección contra el engaño. Nunca se tuvo la intención de que fuera un látigo para forzar la obediencia sino más bien, para la protección del pueblo de Dios. Cristo no obliga a su pueblo. Él lo llama: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen”. Nuestra Cabeza viviente guía en el camino, y llama a su pueblo a seguirlo.

Los credos humanos no pueden producir unidad. La fuerza de la iglesia no puede ejercer presión para que la iglesia sea un cuerpo. Cristo nunca tuvo la intención de que las mentes humanas fueran moldeadas para el cielo simplemente por la influencia de otras mentes humanas. “La cabeza de todo hombre es Cristo.” Su parte es dirigir, y moldear y grabar su propia imagen en los herederos de gloria eterna. No importa cuán importante sea la organización para la protección de la iglesia, y para asegurar la armonía de acción, ésta no debe arrebatar al discípulo de las manos del Maestro.

Todos los verdaderos ministros son embajadores de Cristo. “Así que, somos

embajadores de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro, os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.” 2 Corintios 5:20. En su ministerio han de representar la doctrina de Cristo, y los intereses de su causa en este mundo. Rinden su propio juicio y voluntad a Aquel que los ha enviado. Ningún hombre puede ser embajador de Cristo hasta que haya hecho una completa entrega de su criterio privado a Cristo. Ningún hombre tampoco puede representar a Cristo adecuadamente si somete su buen juicio a sus semejantes.

Pero el tema no debe ser dejado ahí con la verdad parcialmente expresada. Las palabras de Cristo y sus apóstoles referentes a la unidad y a los medios ordenados para obtenerla y la disciplina apropiada, deben tener una relación explicativa con el tópico, no sea que hombres no santificados, que no someten su voluntad y criterio ya sea a Cristo o a la autoridad de la iglesia asuman el ministerio evangélico y dividan y dispersen el rebaño de Dios.

Pero aquí deseamos que se comprenda claramente que los oficiales no fueron ordenados en la iglesia cristiana para que dieran órdenes o mandaran en ésta, o para “ejercer señorío sobre la heredad del Señor.” En el caso de una diferencia de opinión surgida en algunas de las iglesias primitivas con respecto a la circuncisión y la observancia de la ley de Moisés, registrada en el capítulo 15 de los Hechos, los apóstoles y los ancianos en Jerusalén actuaron como consejeros de una manera que pudieran dar lugar al Espíritu Santo para actuar como Juez. El informe de esa bendecida reunión en Jerusalén para resolver una situación que estaba empeorándose, comienza de este modo: “Por que pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros.” Y los hermanos que estaban entre los gentiles en Antioquía, Siria, y Cilicia, “se gozaron por la consolación”. Las diferencias que se resuelven de esta manera frecuentemente parecen más que resueltas y generalmente permanecen resueltas; mientras que aquellas que son descartadas mediante el uso de la simple autoridad eclesiástica. Son muy pocas veces realmente resueltas.

Entre los dos extremos, por la imposición de la iglesia y la independencia no santificada, encontramos el gran secreto de unidad y eficiencia en el ministerio y en la iglesia de Dios.

Se llama nuestra atención a esto en una apelación muy solemne de parte del venerable apóstol Pedro a los ancianos de su tiempo: “Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de las aflicciones de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada. Apacentad la grey de Dios que está en the vosotros teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente no por ganancia deshonesta, sino de un animo pronto; y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey. Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. Igualmente mancebos sed sujetos a los ancianos; y todos sumisos unos a otros, revestidos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios para que él os ensalce cuando fuere tiempo.” 1 Pedro 5:1-6.

Aquellos que redactaron la forma de organización adoptada por los adventistas del séptimo día, trabajaron para incorporar en ésta tanto como fuera posible la sencillez de expresión y forma encontrada en el Nuevo Testamento. Cuanto más se manifestara del espíritu del Evangelio, y cuanto más sencillo éste fuera, entonces más eficiente sería el sistema.

La Asociación General se encarga de la supervisión de la obra en general en todas sus ramas, incluyendo las asociaciones locales. La asociación local tiene la responsabilidad de inspeccionar las ramas de la obra local, incluyendo las iglesias en el estado. Y la iglesia es un cuerpo de cristianos unidos y asociados bajo un sencillo pacto de guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Los oficiales de una iglesia local son siervos de esa iglesia, y no señores para regir sobre ella con la fuerza de la iglesia. “El que es mayor de vosotros sea vuestro siervo.” Mateo 23:11. Esos oficiales deben mostrar ejemplo de paciencia, vigilancia, oración, bondad y liberalidad a los miembros de la iglesia, y deben manifestar un buen grado de amor hacia aquellos que sirven como el que se revela en la vida y las enseñanzas de nuestro Señor.

Los comités de nuestra asociación local deben estar formados por hombres de Dios, que practiquen la liberalidad y tengan amplitud de ideas y sentimientos que los dirigirán a ejercer

un cuidado paternal de todas las ramas de la obra en la asociación. Es su deber aconsejarse mutuamente en el temor y amor de Dios, y considerarse a sí mismos como una junta de consejeros para todos los ministros e iglesias bajo su supervisión y no como una junta de directores. Nuestro gran líder y director es Cristo.

Las labores y deberes del comité de la Asociación General son todavía más extensos e importantes que la de aquellos del Comité de la asociación local. Deben ser hombres de experiencia de amplitud de ideas y despojados de sentimientos parciales, cuyas mentes y corazones llenos de amor puedan entender que es lo mejor para la causa en todas sus ramas, y en todas partes del campo. Deberían ser considerados como una junta de padres para la causa en el sentido más elevado.

En el cumplimiento de los deberes de su cargo, al tomar la supervisión general de toda la obra, su fortaleza se encuentra en consultar con sus hermanos en el espíritu de ternura y amor de manera que unan los corazones de todos los obreros con los suyos, y darle oportunidad a la voz del Espíritu Santo como se manifestó en los días de los apóstoles. Deberían siempre tener en mente que la cabeza de todo hombre es Cristo.

Pueden consultar con las juntas de las asociaciones de los estados con respecto a los ministros que laboran aquí o allí, pero nunca deberían dirigir. “La cabeza de todo hombre (cada ministro), es Cristo”. El ministro que se entrega en los brazos de cualquier junta de asociación para que ésta lo dirija, se sale de las manos de Cristo. Y esa junta, que toma en sus propias manos la obra de dirigir a los embajadores de Cristo, toma una terrible responsabilidad. “Uno es vuestro maestro (Líder) el Cristo; y todos vosotros sois hermanos”. Mateo 23:8. Que Dios preserve nuestra organización y forma de disciplina eclesiástica en su sencillez y eficiencia originales.

Tomado del *Review & Herald*, 4 de enero de 1881. •

Columna de Lectura Rápida

Los credos humanos no pueden producir unidad. La fuerza de la iglesia no puede ejercer presión para que la iglesia sea un cuerpo. Cristo nunca tuvo la intención de que las mentes humanas fueran moldeadas para el cielo simplemente por la influencia de otras mentes humanas. “La cabeza de todo hombre es Cristo”. Su parte es dirigir, y moldear y grabar su propia imagen en los herederos de gloria eterna. No importa cuán importante sea la organización para la protección de la iglesia, y para asegurar la armonía de acción, ésta no debe arrebatar al discípulo de las manos del Maestro.



Aquellos que redactaron la forma de organización adoptada por los adventistas del séptimo día, trabajaron para incorporar en ésta tanto como fuera posible la sencillez de expresión y forma encontrada en el Nuevo Testamento. Cuanto más se manifestara del espíritu del Evangelio, y cuanto más sencillo éste fuera, entonces más eficiente sería el sistema.



El ministro que se entrega en los brazos de cualquier junta de asociación para que ésta lo dirija se sale de las manos de Cristo. Y esa junta, que toma en sus propias manos la obra de dirigir a los embajadores de Cristo, toma una terrible responsabilidad. “Uno es vuestro maestro (Líder) el Cristo; y todos vosotros sois hermanos”. Mateo 23:8.



Los Ritos y la Iglesia en el Hogar

Por: Michael Bauler

Consejo Inspirado concerniente a la Santa Cena y al Bautismo en lo que se relaciona con las iglesias en los hogares.

Nota del Editor: ¿Ha pasado algún tiempo desde que los miembros en su iglesia de hogar participaron en el rito de la santa cena? ¿Se ha preguntado usted exactamente cuál es el consejo que se ha dado acerca de quién debería llevar a cabo el servicio y cómo éste debería ser realizado? ¿Quién puede bautizar nuevos conversos que llegan a su iglesia [en el hogar]? En este artículo hemos compilado citas de los escritos de Elena de White acerca de la importancia de estos servicios y también con respecto a los detalles del rito de la santa cena, para que su iglesia de hogar pueda obtener la bendición prometida si ésta realiza sinceramente estos servicios.

¿Qué propósito tiene el rito de la humildad?

“El Santo Vigilante del cielo está presente en estos momentos para hacer de ellos momentos de escrutinio del alma, de convicción del pecado y de la bienaventurada seguridad de que los pecados están perdonados. Cristo, en la plenitud de su gracia, está allí para cambiar la corriente de los pensamientos que han estado dirigidos por cauces egoístas. El Espíritu Santo despierta las sensibilidades de aquellos que siguen el ejemplo de su Señor. Al ser recordada así la humillación del Salvador por nosotros, los pensamientos se vinculan con los pensamientos; se evoca una cadena de recuerdos de la gran bondad de Dios y del favor y ternura de los amigos

terrenales. Se recuerdan las bendiciones olvidadas, las mercedes de las cuales se abusó, las bondades despreciadas. Quedan puestas de manifiesto las raíces de amargura que habían ahogado la preciosa planta del amor. Los defectos del carácter, el descuido de los deberes, la ingratitud hacia Dios, la frialdad hacia nuestros hermanos, son tenidos en cuenta. Se ve el pecado como Dios lo ve. Nuestros pensamientos no son pensamientos de complacencia propia, sino de severa censura propia y humillación. La mente queda vivificada para quebrantar toda barrera que causó enajenamiento. Se ponen a un lado las palabras y los pensamientos malos. Se confiesan y perdonan los pecados. La subyugadora gracia de Cristo entra en el alma, y el amor de Cristo acerca los corazones unos a otros en bienaventurada unidad.” *Deseado de Todas las Gentes*, págs. 605–606.

“Este rito es la preparación indicada por Cristo para el servicio sacramental. Mientras se alberga orgullo y divergencia y se contiende por la supremacía, el corazón no puede entrar en comunión con Cristo. No estamos preparados para recibir la comunión de su cuerpo y su sangre. Por esto Jesús indicó que se observase primeramente la ceremonia conmemorativa de su humillación.” *Deseado de Todas las Gentes*, pág. 605.

¿Cuál es el propósito del servicio de la santa cena?

“Pero el servicio de la comunión no había de ser una ocasión de tristeza. Tal no era su propósito. Mientras los discípulos del Señor se reúnen alrededor de su mesa, no han de recordar y lamentar sus faltas. No han de espaciarse en su experiencia religiosa pasada, haya sido ésta elevadora o deprimente. No han de recordar las divergencias existentes entre ellos y sus hermanos. El rito preparatorio ha abarcado todo esto. El examen propio, la confesión del pecado, la reconciliación de las

divergencias todo esto se ha hecho. Ahora han venido para encontrarse con Cristo. No han de permanecer en la sombra de la cruz, sino en su luz salvadora. Han de abrir el alma a los brillantes rayos del Sol de Justicia. Con corazones purificados por la preciosísima sangre de Cristo, en plena conciencia de su presencia, aunque invisible, han de oír sus palabras: “La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy.” Juan 14:27. *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 614.

¿Debería ser alguien excluido de participar en el rito de la cena del Señor?

“El ejemplo de Cristo prohíbe la exclusividad en la cena del Señor. Es verdad que el pecado abierto excluye a los culpables. Esto lo enseña claramente el Espíritu Santo. Pero, fuera de esto, nadie ha de pronunciar juicio. Dios no ha dejado a los hombres el decir quienes se han de presentar en estas ocasiones. Porque, ¿quién puede leer el corazón? ¿Quién puede distinguir la cizaña del trigo?” *El Evangelismo*, pág. 205.

“El objeto de este servicio es recordar la humildad de nuestro Señor, y las lecciones que él ha dado al lavar los pies de sus discípulos. Existe en el hombre una disposición a considerarse a sí mismo mejor que su prójimo, a trabajar para sí, a servirse a sí mismo, a procurar el lugar más elevado; y a menudo malas sospechas y amarguras de espíritu surgen acerca de cosas sin importancia. Este rito que precede a la cena del Señor se efectúa para aclarar esos malos entendidos para sacar al hombre de su egoísmo, y bajarlo de la pomposidad de su exaltación propia a la humildad de espíritu que lo conducirá a lavar los pies de su hermano. No es el plan de Dios que eso deba ser pospuesto a causa de que algunos son considerados indignos de

participar. El Señor lavó los pies de Judas. Él no le negó un lugar en la mesa, a pesar de que sabía que él abandonaría esa mesa para tomar parte en la traición de su Señor. A los seres humanos no les es posible determinar quién es digno y quién no lo es. No pueden leer los secretos del alma. No les corresponde a ellos decir: no asistiré al servicio si tal persona está presente para participar. Dios tampoco le ha confiado al hombre quien se presentará en esas ocasiones.” *Review & Herald*, 31 de mayo de 1898.

¿Cuándo debe tomar lugar el Rito de Humildad?

“Ese rito del lavamiento de los pies fue convertido en un servicio religioso....Fue ordenado como algo para examinar y probar la lealtad de los hijos de Dios. Cuando el Israel moderno observa el rito sacramental, esa ceremonia debería preceder al acto de tomar parte de los emblemas de la muerte del Señor.” *The Faith I Live By*, pág. 299.

¿Deberían los hombres y las mujeres estar separados durante el lavamiento de los pies?

“Los hermanos y las hermanas no han obrado tan juiciosamente como debieran en el lavamiento de los pies, y ello ha causado confusión. Es algo que debiera introducirse con cuidado y sabiduría en los lugares nuevos, especialmente donde la gente no está informada acerca del ejemplo y las enseñanzas de nuestro Señor al respecto, y donde existen prejuicios contra este rito. Muchas almas sinceras, por la influencia de maestros en quienes tenían antes confianza, albergan mucho prejuicio contra este sencillo deber, y el asunto debe ser introducido al debido tiempo y de la manera apropiada.

“En la Palabra no se da ningún ejemplo en que los hermanos lavasen los pies de las hermanas; pero hay un caso en que las hermanas lavaban los pies de los hermanos. María lavó los pies de Jesús con sus lágrimas, y los secó con su cabellera. (Véase también 1 Timoteo 5:10.) Vi que el Señor había inducido a hermanas a lavar los pies de los hermanos, y que esto estaba conforme con el orden evangélico. Todos deben actuar con entendimiento, y no hacer del lavamiento de los pies una ceremonia tediosa.” *Primeros Escritos*, pág. 117.

¿Qué debería usarse durante el servicio de la santa cena?

“El pan partido y el jugo puro de la uva deben representar el cuerpo quebrantado y la sangre derramada del Hijo de Dios. El pan leudado no debe ser usado en la mesa de la comunión; el pan sin levadura es la única representación correcta de la Cena del Señor. Nada fermentado se debe usar. Sólo la fruta pura de la vid y el pan sin levadura deben ser usados.” *Review & Herald*, 7 de junio de 1898.

¿Cuán a menudo se debería efectuar la cena del Señor?

“Hoy se celebró la reunión trimestral en la iglesia. Willie basó su sermón en Isaías 50:10,11. En la tarde, se celebró la cena del Señor, precedida por el rito del lavamiento de los pies. La celebración de esos ritos, es el cumplimiento del mandato: ‘Si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis’. Qué lugar es este para callar controversias, para perdonar a aquellos que nos han hecho algún agravio. Ese es el tiempo, si alguno tiene algo en contra de su hermano, para corregirlo, para resolver toda dificultad. Que haya mutuo perdón. No se permita que una llama extraña sea traída al altar. Que no haya malicia, ni se acaricie el odio hacia los que se reúnen alrededor de la mesa de comunión. Permítase que los de altas y bajas posiciones, los ricos y pobres, los educados e incultos se congreguen como aquellos que han sido comprados por la sangre de Cristo.” *Manuscript Releases*, tomo 21, pág. 119.

“La salvación de los hombres depende de la continua aplicación a sus corazones de la sangre purificadora de Cristo. Por lo tanto, la santa cena no debía ser observada solamente en ocasiones o anualmente, sino más frecuentemente que la pascua anual. Este rito solemne conmemora un evento mayor que el de la liberación de los hijos de Israel de Egipto. Esa liberación era típica de la gran expiación que Cristo hizo mediante el sacrificio de su propia vida por la liberación final de su pueblo.” *Spirit of Prophecy*, tomo 3, pág. 228.

¿Qué ejemplo tomado del joven movimiento adventista tenemos para saber quién se encargaba de los asuntos de la iglesia cuando no había un pastor?

Columna de Lectura Rápida

El Señor lavó los pies de Judas. Él no le negó un lugar en la mesa, a pesar de que sabía que él abandonaría esa mesa para tomar parte en la traición de su Señor. A los seres humanos no les es posible determinar quién es digno y quién no lo es. No pueden leer los secretos del alma. No les corresponde a ellos decir: no asistiré al servicio si tal persona está presente para participar.



Ese rito del lavamiento de los pies fue convertido en un servicio religioso....Fue ordenado como algo para examinar y probar la lealtad de los hijos de Dios.



No se permita que una llama extraña sea traída al altar. Que no haya malicia, ni se acaricie el odio hacia los que se reúnen alrededor de la mesa de comunión. Permítase que los de altas y bajas posiciones, los ricos y pobres, los educados e incultos se congreguen como aquellos que han sido comprados por la sangre de Cristo.



“En esa época, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no tenía pastores. La obra era joven, contando con 4,500 miembros; las necesidades de 160 iglesias fueron atendidas por ancianos locales y diáconos. Los treinta y dos ministros ordenados y los diecinueve ministros con licencias fueron diseminados a través de siete asociaciones, para llevar a cabo la obra evangelística. El *Review & Herald*, con sus visitas semanales a los hogares de los que estaban suscritos a ella, servía una importante función pastoral.” *The Progressive Years*, por Arthur White, pág. 266.

EL BAUTISMO

¿Qué se debería considerar cuando alguien desea ser re-bautizado?

“Es el bautismo del Espíritu Santo lo que las iglesias necesitan hoy. Hay miembros de iglesia que han apostatado y ministros apóstatas que necesitan volver a convertirse, que necesitan la suavizadora y subyugadora influencia del bautismo del Espíritu a fin de que puedan resucitar a novedad de vida y hacer obra completa para la eternidad. He visto la impiedad y la suficiencia propia acariciada y he escuchado las palabras siendo pronunciadas: a menos que se arrepienta y se convierta, nunca verá el reino de los cielos. Hay muchos que necesitarán volver a bautizarse pero nunca se les permita bajar a las aguas hasta que hayan muerto al pecado, estén curados del egoísmo y de la exaltación propia, hasta que puedan salir del agua para vivir una nueva vida en Dios. La fe y el arrepentimiento son condiciones esenciales para el perdón del pecado.” *Bible Training School*, 1 de abril de 1906.

¿Qué se debería considerar cuando se bautizan nuevos miembros?

“Los candidatos para el bautismo necesitan una preparación más cabal. Necesitan ser instruidos más fielmente de lo que generalmente se los ha instruido. Los principios de la vida cristiana deben ser presentados claramente a los recién venidos a la verdad. Nadie puede depender de su profesión de fe como prueba de que tiene una relación salvadora con Cristo. No hemos de decir solamente Yo creo, sino practicar la verdad. Conformándonos a la voluntad de Dios en nuestras palabras, nuestro comportamiento y carácter, es como

probamos nuestra relación con él. Cuandoquiera que uno renuncie al pecado, que es la transgresión de la ley, su vida será puesta en conformidad con la ley, en perfecta obediencia. Esta es la obra del Espíritu Santo. La luz de la Palabra estudiada cuidadosamente, la voz de la conciencia, las súplicas del Espíritu, producen en el corazón verdadero amor a Cristo, quien se dio como sacrificio completo para redimir toda la persona, el cuerpo, el alma y el espíritu.” *El Evangelismo*, págs. 227–228.

“La prueba del discipulado no es presentada tan estrictamente como debiera a los que se presentan para el bautismo. Se debería entender que ya sea que simplemente estén tomando el nombre de adventistas del séptimo día o permanezcan firmes al lado del Señor para salir del mundo y separarse y no tocar lo inmundo, antes del bautismo debería haber una investigación a fondo en cuanto a la experiencia de los candidatos. Que se haga esta investigación no en una manera fría o distante, sino amable, tierna, señalándole a los nuevos conversos el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Preséntense los requerimientos del Evangelio a los candidatos para el bautismo.

“Uno de los puntos sobre los cuales las personas nuevas en la fe necesitarán instrucción es sobre el tema del vestir. Permítase a los nuevos conversos luchar fielmente con esto. ¿Son vanidosos en el vestir? ¿Acarician orgullo de corazón? La idolatría del vestir es una enfermedad moral. No se debe llevar a la nueva vida. En la mayoría de los casos, la sumisión a los requerimientos del Evangelio exigirá un cambio decidido en el vestir.” *Testimonies*, tomo 6, págs. 95–96.

¿Quién está autorizado para bautizar?

“Cuando uno sale como médico, maestro evangelista y colportor, debería ser autorizado para hacer la obra del ministro. Cuando bajo su obra las almas aceptan la verdad y dan evidencia de verdadera conversión, él debe bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y tales obreros deberían tener la simpatía de aquellos que permanecen en el hogar.” *Manuscript Releases*, tomo 13, pág. 213. •

Columna de Lectura Rápida

Es el bautismo del Espíritu Santo lo que las iglesias necesitan hoy. Hay miembros de iglesia que han apostatado y ministros apóstatas que necesitan volver a convertirse, que necesitan la suavizadora y subyugadora influencia del bautismo del Espíritu a fin de que puedan resucitar a novedad de vida y hacer obra completa para la eternidad.



La prueba del discipulado no es presentada tan estrictamente como debiera a los que se presentan para el bautismo. Se debería entender que ya sea que simplemente estén tomando el nombre de adventistas del séptimo día o permanezcan firmes al lado del Señor para salir del mundo y separarse y no tocar lo inmundo, antes del bautismo debería haber una investigación a fondo en cuanto a la experiencia de los candidatos.





la sangre, y excitan los nervios. Su consumo es un mal positivo. Los hombres buscan la excitación de estimulantes porque por algunos momentos producen sensaciones agradables. Pero siempre sobreviene la reacción. El uso de estimulantes an-tinaturales lleva siempre al exceso y es un agente activo para provocar la degeneración y el decaimiento físico.

ALIMENTO

Para la Vida

Por: Marjorie Coulson

Consejos de la Inspiración en contra de los Estimulantes y Narcóticos

Aquí estamos otra vez, cambiando de estación. ¡Que bendición! Puede que Ud. piense así, pero ¿dónde se fueron todos los odiosos insectos? ¿Y las niguas y las garrapatas? De manera que hay bendiciones, dependiendo en qué parte del mundo usted viva. Desde el accidente de mi esposo en marzo del año pasado, nos hemos quedado aislados en la soleada California, de modo que hemos tratado de acostumbrarnos, y no ha sido muy difícil. Las molestias mencionadas anteriormente no se encuentran aquí, y estamos solamente a dos cuerdas de asistencia médica excelente en el caso de una emergencia. De modo que solo agradecemos a nuestro Padre Celestial diariamente por un día mas para alabarle por su maravillosa dirección en nuestras vidas. Porque él conoce el fin desde el principio, ¡lo cual nosotros definitivamente no sabemos!

Ahora vamos a estudiar en la Palabra de Dios acerca de los estimulantes y narcóticos. “Bajo el titulo de estimulantes y narcóticos se clasifica una gran variedad de substancias que aunque empleadas como alimento y bebida irritan el estómago, envenenan

“En esta época de apresuramiento, cuanto menos excitante sea el alimento, mejor. Los condimentos son perjudiciales de por sí. La mostaza, la pimienta, las especias, los encurtidos y otras cosas por el estilo, irritan el estómago y enardecen y contaminan la sangre. La inflamación del estómago del borracho se representa muchas veces gráficamente para ilustrar el efecto de las bebidas alcohólicas. El consumo de condimentos irritantes produce una inflamación parecida. El organismo siente una necesidad insaciable de algo más estimulante.

“El té estimula y hasta cierto punto embriaga. Parecida resulta también la acción del café y de muchas otras bebidas populares. El primer efecto es agradable. Se excitan los nervios del estómago, y esta excitación se transmite al cerebro, que a su vez acelera la actividad del corazón, y da al organismo entero cierta energía pasajera. No se hace caso del cansancio, la fuerza parece haber aumentado. La inteligencia se despierta y la imaginación se aviva.

“En consecuencia, muchos se figuran que el té o el café les hace mucho bien. Pero es un error. El té o el café no nutre el organismo. Su efecto se produce antes de la digestión y la asimilación, y lo que parece ser fuerza, no es más que excitación nerviosa. Pasada la acción del estimulante, la fuerza artificial declina y deja en su lugar un estado correspondiente de languidez, y debilidad.” *Ministerio de Curación*, págs. 250–251.

No nos olvidemos de mostrar agradecimiento a Dios por sus múltiples misericordias hacia nosotros y especialmente recordemos agradecerle mediante ofrendas de

agradecerle mediante ofrendas de gratitud y alabanza por todas sus bondades hacia nosotros en muchas maneras; por la misma vida y la salud y ¡la maravillosa bendición de este mensaje de la reforma pro-salud! •

■ ■ ■ ■

La Receta del Mes

Pastelón de Marañón y Arroz

1 taza de marañón*
 1/2 taza de semillas de girasol
 1 cebolla mediana picada
 1 taza marañón o leche de soya
 2 1/2 tazas de arroz integral cocido
 1/2 taza de germen de trigo
 1/4 taza de perejil finamente picado
 1 c dita. de albahaca
 2 c ditas. de sazón con sabor a pollo
 1/2 c dita. de sal de cebolla
 1/2 c dita. de sal
 1/2 c dita. de sazón italiano

Mezcle en la licuadora los marañones y las semillas de girasol hasta reducirlos a polvo. Agregue la cebolla y la leche, y mezcle ligeramente. Ponga esa mezcla en un recipiente hondo agregando los demás ingredientes uno a la vez. Mezcle bien. Vierta en un molde y hornee por una hora a 350°.

¡Disfrute cocinando!

Marjorie

*Si no tiene a la mano semillas de marañón, o no las puede conseguir en su área, sustituya almendras o use solamente semillas de girasol. Con las semillas de girasol esta receta es muy apetitosa.



Financiando el Último Ejército de Dios

Por: John Grosboll

¿Desea usted realmente que Jesús venga pronto? Jesús no regresará a la tierra hasta que el evangelio eterno sea predicado a todo el mundo, a toda nación, tribu, lengua y pueblo (Mateo 24:15; Apocalipsis 14:6-7.) Jesús no hubiera dado la comisión evangélica a sí no hubiera tenido plan para realizarlo. Este plan está descrito en la Biblia, pero por la deficiencia de nuestra comprensión de los propósitos de Dios, él ha condescendido en describir con más detalle su plan para una obra terminada en los escritos de Elena G. de White.

Dios ha Ideado Métodos de Apoyo para Todos sus Planes

Para cada plan que Dios ha ideado para la terminación de su obra, él ha planeado métodos y ha dejado instrucciones acerca de cómo ese plan debe funcionar y cómo debe ser sostenido. Por ejemplo, los colportores debían ganar sus sustento de las ganancias de los libros que vendieran. A los médicos y enfermeras se les debía pagar de los honorarios pagados al sanatorio por los pacientes. Los granjeros misioneros y los comerciantes debían recibir pago de la venta de sus cosechas o por servicios rendidos.

Pero había una clase de obrero misionero que no debía recibir su sustento de las ganancias de trabajo secular. Esa clase de obreros eran los

que participaban en el trabajo del ministerio del Evangelio. Este incluye más que los llamados “ministros”. De acuerdo con Elena de White la obra del ministerio del evangelio incluye la siguiente clase de obreros: “Las instituciones que son los instrumentos de Dios para llevar adelante su obra en la tierra deben ser sostenidas. Las iglesias deben ser erigidas, escuelas establecidas y casas publicadoras equipadas con facilidades para hacer una gran obra en la publicación de la verdad que será enviada a todas partes del mundo. *Esas instituciones son ordenadas por Dios y deberían ser sostenidas por diezmos y ofrendas liberales.*” *Testimonies*, tomo 4, pág. 464.

“He recibido instrucción especial del Señor de que el diezmo es para un propósito especial, consagrado a Dios para sostener a los que ministran en la obra sagrada, como los escogidos del Señor para hacer su obra no sólo para sermonear, sino para ministrar. Deberían entender todo lo que esto incluye”. *Manuscript Releases*, tomo 1, pág. 187.

Es cierto que a veces el apóstol Pablo se sostenía a sí mismo por medio de una ocupación para ilustrar “de una manera práctica lo que pueden hacer los laicos consagrados”. (*Hechos de los Apóstoles*, pág. 286), pero en realidad este no es el plan de Dios para el sostén del ministerio porque en la página siguiente Elena de White escribe: “Es el propósito de Dios que tales obreros estén libres de ansiedades innecesarias, y que puedan tener plena oportunidad para obedecer la orden de Pablo a Timoteo: “Medita estas cosas: Ocupate en ellas.” (1 Timoteo 4:15.) Si bien deberían cuidar de hacer suficiente ejercicio para mantener con vigor su mente y su cuerpo, no es el plan de Dios que sean obligados a dedicar una gran parte de su tiempo al trabajo secular.” (*Hecho de los Apóstoles*, pág. 287.)

Columna de Lectura Rápida

Para cada plan que Dios ha ideado para la terminación de su obra, él ha planeado métodos y ha dejado instrucciones acerca de cómo ese plan debe funcionar y cómo debe ser sostenido.



Las iglesias deben ser erigidas, escuelas establecidas y casas publicadoras equipadas con facilidades para hacer una gran obra en la publicación de la verdad que será enviada a todas partes del mundo. Esas instituciones son ordenadas por Dios y deberían ser sostenidas por diezmos y ofrendas liberales.



He recibido instrucción especial del Señor de que el diezmo es para un propósito especial, consagrado a Dios para sostener a los que ministran en la obra sagrada.



Somos Responsables por el Uso de Nuestro Diezmo

El Evangelio confiere una responsabilidad individual a cada uno de nosotros. En ningún caso esta responsabilidad personal debe ser evitada o transferida. Si Dios nos dice que usemos el diezmo solamente para la obra del evangelio, él no excusará el que lo usemos para otra cosa. Dios no perdonará que usemos el diezmo para la predicación de apostasía o cualquier otro uso que no sea el especificado. “Pesados terribles ayes sobre los que predicán la verdad, pero no son santificados por ella, y también sobre aquellos que consienten en recibir y sostener a los no santificados para que ministren en palabra y doctrina.” *Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 90.

“Las iglesias deben despertar. Los miembros deben despertar del sueño y comenzar a investigar ¿cómo está siendo usado el dinero que ponemos en la tesorería? El Señor desea que se haga una cuidadosa investigación. ¿Están todos satisfechos con la historia de la obra en los últimos quince años? ¿Dónde está la evidencia del trabajo en armonía con Dios? ¿Dónde se ha oído en las iglesias la oración pidiendo ayuda del Espíritu Santo? Descontentos y descorazonados nos alejamos de la escena.” *The Kress Collection*, pág. 120.

Desviación del Diezmo

Uno de los principales objetivos de Satanás es el de desviar el dinero que debería entrar en la tesorería del Señor y así desvanecer los recursos financieros para terminar la obra de Dios.

“Una perspectiva halagadora para invertir en derechos de patente o algún otro negocio supuestamente brillante podría presentarse, alrededor de los cuales Satanás proyecta un hechizo fascinante. La posibilidad de obtener más dinero en una forma rápida y fácil les atrae. Razonan que a pesar de que han resuelto poner este dinero en la tesorería del Señor lo usarán en esta ocasión y lo aumentarán grandemente, y entonces darán una suma mayor para la causa. No ven posibilidad alguna de fracaso. Se les van los medios de las manos, y pronto aprenden, para su

pesar, que han cometido un error. Las brillantes esperanzas se han desvanecido. Sus perspectivas no se han llevado a cabo. Fueron engañados. Satanás les superó en estrategia. Él fue más astuto que ellos y consiguió obtener que sus medios fueran depositados en sus filas privando de esa manera a la causa del Señor de aquello que debería haber sido usado para sostenerla en extender la verdad y salvar almas por las cuales Cristo murió.” *Testimonies*, tomo 2, pág. 665.

Tenemos la responsabilidad de asegurarnos que nuestros diezmos y ofrendas para la causa de Dios están sosteniendo la predicación de la verdad y que el diablo no nos supere con su táctica y consiga colocar en la tesorería equivocada esos recursos que Dios ha colocado en nuestras manos.

¿Qué es el Granero?

Para determinar una decisión cristiana apropiada con respecto al uso del diezmo, necesitamos entender qué es el granero.

Solamente existen dos graneros en el mundo: “Hay solamente dos lugares en el mundo donde podemos depositar nuestros tesoros—en el granero de Dios o en el de Satanás, y todo aquello que no es dedicado al servicio de Cristo es contado en el lado de Satanás y tiene el propósito de fortalecer su causa.” *Testimonies*, tomo 6, pág. 447.

Todos vuestros diezmos y ofrendas deben ser llevados al granero de Dios: “Como hizo Abraham, deben pagar el diezmo de todo lo que poseen y de todo lo que reciben. Un diezmo fiel es la porción del Señor. El retenerlo es robarle a Dios. Cada quien debería en forma liberal, voluntaria y alegre traer los diezmos y ofrendas al granero del Señor. Al hacer esto, recibirá una bendición. No hay seguridad cuando se retiene la porción del Señor.” *The Kress Collection*, pág. 60. La palabra “granero” es equivalente a la palabra “tesorería”. (“Si todos los diezmos fueran traídos al granero, la tesorería de Dios no estaría vacía.” *Pacific Union Recorder*, pág. 10.)

Recibimos ricos dones del granero de Dios. La vida eterna es un don el cual recibimos del granero de Dios y cada bendición temporal que recibimos proviene de éste, como muestra de

gratitud hacia el gran dador y para desarrollar el principio de generosidad en nuestros corazones, nosotros entonces, como el Señor nos bendice debemos devolver a su granero de la misma manera en que el nos ha bendecido. Es un granero que nunca falla del cual los seres humanos pueden obtener fortaleza y valor.” *The Faith I Live By*, pág. 341.

“Aquel a quien Dios le ha confiado dones, debería devolver al granero del Señor aquello que ha recibido, dando liberalmente a otros el beneficio de sus bendiciones.” *In Heavenly Places*, pág. 221.

“Hacemos tesoros en el cielo cuando damos a la tesorería de Dios. Muchos podrían estar acumulando tesoros en el cielo si mantuviesen el granero de Dios provisto con la porción que él reclama como suya y con las ofrendas.” *Mensajes para los Jóvenes*, pág. 305.

¿Dónde está el Granero?

Si vamos a enviar diezmos y ofrendas al granero de Dios, necesitamos saber donde se encuentra éste. Algunos piensan que está cerca del río Tíber en Italia. Otros creen que está en Maryland y aun otros piensan que está en su iglesia local. La tesorería de Dios es mucho más grande que cualquiera de esos lugares. La razón por la que hay confusión es que muchos, sino la mayoría, no conocen qué o quién es la iglesia. Nótese el siguiente consejo divino:

“Yo misma me he apropiado de mi diezmo para usarlo en los casos de mayor necesidad que me han sido presentados. He sido instruida a hacer esto, y como el dinero no ha sido retenido de la tesorería del Señor [el granero] no es un hecho que deba ser comentado, porque sería necesario que diera a conocer estos asuntos, lo cual no deseo hacer, porque no es lo mejor. Por años he estado a cargo de algunos casos, y he suplido sus necesidades de los diezmos, como Dios me lo ha indicado. Y si alguna persona me dice: Hna. White, ¿tomará Ud. mi diezmo para ser usado donde sea más necesario,

yo diría, si, lo haré. Y lo he hecho. Apruebo la conducta de aquellas hermanas que han colocado sus diezmos donde más se necesitan para ayudar a hacer una obra que ha sido dejada sin hacer; y si a este asunto se la ha dado publicidad, crearía una convicción que sería mejor no despertar. No deseo darle publicidad a esta obra que el Señor me ha señalado que haga, al igual que a otros.” *Spaulding Magan*, pág. 215.

Cuando Elena de White dio el diezmo directamente a aquellos ocupados en la obra del Evangelio, ella dijo que ese dinero no había sido retenido de la tesorería del Señor (granero) y entonces agregó que el Señor no sólo la autorizó a hacer esto sino también a otros. Entonces, obviamente el granero debe incluir a más de una organización o grupo. De hecho, el Señor ha prohibido que todo el dinero sea administrado por una sola organización: “Las diferentes asociaciones han sido inducidas a volver sus ojos hacia los dirigentes de Battle Creek, creyendo que no puede tomarse ninguna determinación importante sin su aprobación. Esta tendencia se ha ido fortaleciendo hasta convertirse en un serio obstáculo para el avance de la obra. *Este arreglo nunca debió haber existido*. El Señor quiere tener a su pueblo bajo su jurisdicción....El procedimiento de que todo el dinero debe pasar por Battle Creek y bajo el control de unos pocos hombres que están en ese lugar, es una forma equivocada de administración.” *Testimonios para los Ministros*, pág. 321.

“No se preocupe por miedo a que algunos recursos vayan directamente a quienes están tratando de hacer obra misionera en una forma tranquila y efectiva. Todos los recursos no han de ser manejados por una sola agencia u organización. Hay muchos proyectos que pueden ser realizados concienzudamente en favor de la causa de Dios. Debe solicitarse ayuda de toda fuente posible. Hay hombres que pueden hacer la obra de obtener los fondos para la causa y cuando están actuando honestamente y en armonía con los consejos de sus compañeros en el campo de labor, que representan, no debe ponerseles ninguna restricción. Con toda seguridad son colaboradores con Aquel que dio su vida para la salvación de las almas.” *Spaulding Magan*, pág. 421.

También para poder comprender cómo podemos evitar que nuestro diezmo sea desviado, necesitamos entender lo que debe hacerse con el diezmo sobrante. El diezmo sobrante no debe ser desviado hacia otras áreas de la obra de Dios, sino a las que él ha especificado. Debe ser enviado para pagar a los obreros evangélicos en lugares del mundo donde se recibe muy poco o ningún diezmo: “Hay misiones que deben ser sostenidas en los campos donde no hay iglesias ni diezmo, y también donde hay nuevos creyentes y los diezmos son limitados. Si usted tiene fondos que no son necesarios después de ajustar cuentas con sus ministros de una manera liberal envíe el dinero del Señor a esos lugares que están destituidos.” *Manuscript Releases*, tomo 1, pág. 184.

Consejo Especial Concerniente a los Obreros Bíblicos

Se ha discutido mucho el hecho de si una persona que no está empleada por la asociación debiera ser elegible para recibir diezmo. Este problema existía en los días de Elena de White aunque no hasta el punto en que se encuentra hoy en día ya que la apostasía no había progresado hasta el grado tan extremo que tiene en la actualidad. Sin embargo, Elena de White si comentó sobre este asunto: “Hay esposas de ministros, las hermanas Starr, Haskell, Wilson y Robinson quienes han sido obreras devotas, sinceras y consagradas, dando estudios bíblicos y orando con las familias, ayudando con esfuerzos personales con tanto éxito como sus esposos. Estas mujeres emplean todo su tiempo y se les ha dicho que no reciben nada por sus labores porque sus esposos reciben sus salarios. *Yo les digo que sigan adelante pues todas esas decisiones serán revocadas*. La Palabra dice: ‘El obrero digno es de su salario’. Cuando se toma una decisión como esta, protesto en el nombre del Señor. *Siento que es mi deber crear un fondo de mi diezmo para pagar a estas mujeres, quienes* están realizando una labor tan esencial como la que los ministros están haciendo, y este diezmo lo reservaré para obra que está en la misma categoría que la de los ministros, buscando almas, pescando almas. Sé que a esas fieles mujeres se

les deberían pagar salarios proporcionales a la paga recibida por los ministros. Llevan la responsabilidad de las almas y no deberían ser tratadas injustamente. Estas hermanas están dando su tiempo para educar a esos nuevos conversos a la fe, contratan personas para que les hagan sus quehaceres y pagan a quienes les trabajan. Todas estas cosas deben ser ajustadas, puestas en orden y que se haga justicia a todos. Los correctores de manuscritos en la oficina reciben sus salarios, dos dólares y medio y tres a la semana. Esto he tenido que pagar y otros han tenido que hacerlo también. Pero las esposas de los ministros, quienes llevan una tremenda responsabilidad, dedicando todo su tiempo, no reciben nada por su trabajo. Esto le dará una idea de cómo son los asuntos en esta asociación. Hay setenta y cinco almas organizadas en una iglesia, quienes están pagando su diezmo a la asociación y, ¡como un plan de ahorro ha sido considerado esencial dejar que estas pobres almas trabajen por nada! Pero esto no me molesta porque no permitiré que esto continúe de esa manera.” *Spaulding Magan*, pág. 117.

Obviamente este mismo consejo se aplicaría hoy en día a los obreros de tiempo completo. Muy pocos jóvenes se han entrenado para ser obreros bíblicos. Se les ha dicho que no hay oportunidades de trabajo (no hay dinero de diezmos) ¡disponible para esto! Todo el tiempo que enseñé en el Southwestern Adventist College que fue por más de siete años, ¡solamente conocí a una persona que se estaba entrenando para ser obrero bíblico! El resultado es que en esta hora de crisis cuando deberíamos tener miles de jóvenes entrenados y listos para ir a través de Europa, Rusia y China y otros continentes, miramos a nuestro alrededor y ¡que lástima! hay una escasez de obreros bíblicos entrenados en todo el mundo. Sólo este hecho, si usted no tuviera ninguna otra información de los consejos de Dios para la obra médica, o de publicaciones o ministerial, es prueba de una gigantesca apostasía en el adventismo de hoy día.

Una verdadera educación cristiana se encuentra a la misma base de los planes de Dios para terminar su obra.



Cada cristiano debe tener una parte en la terminación de la obra de Dios. Dios tuvo la intención de que nosotros no solamente educáramos ministros y obreros bíblicos, sino médicos, colportores, enfermeras y maestros y a muchas otras personas hábiles para terminar la comisión evangélica.

La Necesidad Especial de Obreros Bíblicos

Es la voluntad de Dios que preparemos a miles para hacer la obra bíblica. (Véase *Testimonies*, tomo 9, pág. 126.)

“En toda escuela que Dios ha establecido habrá como nunca antes, demanda de instrucción bíblica.” *El Evangelismo*, pág. 347. ¿Qué ha de realizar esta instrucción bíblica? La siguiente oración dice: nuestros estudiantes deben ser educados para ser obreros bíblicos. “En cada ciudad debería haber un cuerpo organizado de obreros bien disciplinados, no simplemente uno o dos, sino veintenas de personas deben ser puestas a trabajar”. *Christian Stewardship*, pág. 72.

Esta obra requeriría dinero. “Casi pareciera como que apenas se atreve alguien a pedir a un obrero que vaya a las ciudades, debido a los medios económicos que se necesitan para realizar una obra poderosa y sólida. Es cierto que se requerirían muchos medios para realizar nuestro deber hacia las personas no amonestadas de esos lugares. Pero Dios quiere que elevemos nuestras voces y nuestra influencia en favor del empleo de medios en forma sabia en este ramo especial de esfuerzo”. *El Evangelismo*, pág. 35.

Si fracasamos, el Plan de Dios triunfará a través de otros

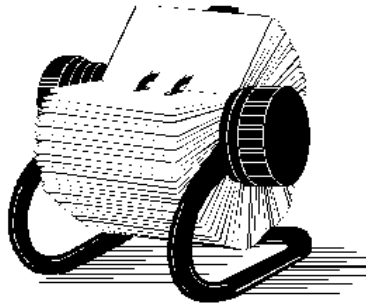
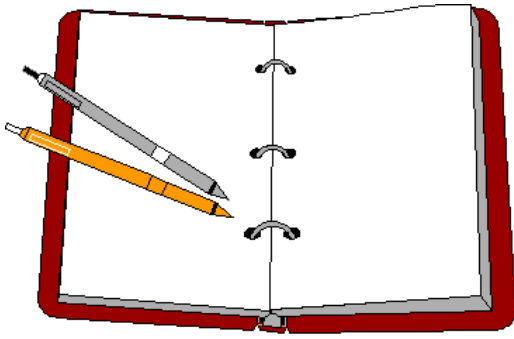
Si ninguno de nosotros siente la responsabilidad de restaurar la brecha y llegar a ser entrenado como un obrero bíblico y entonces ayudar a entrenar a otros, el Señor nos desechará y terminará su obra con otros. Él podrá usar “niños” como en la entrada triunfal en Jerusalén o las rocas podrán clamar, pero si eso ocurre, perderemos la bendición que Dios quería que tuviéramos y en el proceso, podríamos también perder nuestras almas. Si no sentimos la responsabilidad de que todo nuestro diezmo sirva para sostener la proclamación del mensaje de los tres ángeles, Dios puede en cualquier momento usar otras capacidades, medios o fuentes de apoyo para terminar su obra, pero seremos los perdedores. Si apoyamos la apostasía con nuestros diezmos y ofrendas no estamos apresurando la venida del Señor y la predicación del último mensaje a todo el mundo—más bien estamos demorando su venida y nos encontramos en el horrible peligro de ser considerados al final como el siervo malvado. (Mateo 24:44–51.)

Pronto vendrá el tiempo cuando Dios terminará su obra de una manera completamente diferente de la que esperamos. Si nos oponemos a lo que Dios está haciendo porque difiere de nuestras expectativas en cuanto a la manera en que el trabajo debería ser conducido, nos encontraremos luchando contra Dios y perderemos nuestras almas tan seguramente como los incrédulos judíos. Nótese las siguientes profecías: “Permítame decirle que el Señor actuará en esa etapa final de la obra en una forma *muy diferente* de la acostumbrada, contraria a todos los planes humanos. Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios y dictar hasta los movimientos que deberán hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser comunicado al mundo. *Dios empleará formas y medios que nos permitirán ver que él está tomando las riendas en sus propias manos.* Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que utilizará para realizar y

perfeccionar su obra en justicia.” *Testimonios para los Ministros*, pág. 300.

Nota a las iglesias en los hogares: Ya que la meta de todos los adventistas históricos debería ser que el mensaje final fuera dado al mundo, es de vital importancia que las iglesias en los hogares sean organizadas a fin de que puedan usar sus finanzas para adelantar la gran comisión, empleando obreros bíblicos o envolviéndose ellos mismos en otras clases de evangelismo.

Si le interesa obtener más información acerca de cómo organizar los asuntos financieros en su iglesia, llame a Steps to Life y con mucho gusto le enviaremos una hoja de información gratis para ayudarlo a comenzar. [Esa hoja está en inglés.]•



Ideas Prácticas Acerca de Cómo Organizar una Iglesia Local

Por John y Teresa Grosboll

Durante todo su ministerio, Pablo, el gran evangelista del Nuevo Testamento, fue muy cuidadoso de establecer una organización apropiada en las iglesias que establecía. De hecho, Pablo creía que la organización era tan importante, que un corto tiempo después de haber sido apedreado en Listra, regresó para organizar las iglesias. Vio que el orden evangélico (que incluía el nombramiento de ancianos y de diáconos) era un “factor importante del crecimiento espiritual de los nuevos conversos”. *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 150. Ésta era una salvaguardia en contra del error y del fanatismo y promovía la unidad entre los creyentes. En un lugar tras otro, Pablo instruyó diligentemente a las iglesias y las ayudó en el establecimiento del orden apropiado.

Elena de White dijo que en Licaonia y en Pisidia, “donde había creyentes. En cada iglesia elegían directores y establecían el debido orden y sistema para la conducción de todos los asuntos pertenecientes al bienestar espiritual de los creyentes.” *Ibid.*, págs. 150–151.

La Inspiración nos muestra que el nombramiento de los ancianos y de los diáconos eran una parte integral —un elemento fundamental— del orden evangélico que Pablo estableció en sus iglesias.

La Selección y la Ordenación de los Líderes

Ordenar a un anciano o a un diácono significa simplemente nombrar a la persona para un cargo de autoridad y liderazgo en la iglesia de Dios. A través de la ordenación, los miembros de la

iglesia reconocen la espiritualidad de una persona y su habilidad para servir a la iglesia en una capacidad de liderazgo. En la selección de diáconos, en el tiempo de la iglesia primitiva, los apóstoles instruyeron a la iglesia para que buscara “siete varones de buen testimonio, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra. . . .” *Ibid.*, pág. 73.

No se nos dice exactamente cómo funcionaba el proceso de la selección. Hoy día, en algunas iglesias pequeñas, todos los miembros están envueltos directamente en la elección de los oficiales. En otras iglesias, los miembros escogen a un grupo entre ellos, llamado la junta de nombramiento. Ese comité selecciona, considera y ora acerca de los diversos posibles candidatos. Cuando termina su labor, recomienda a la iglesia en general la lista de candidatos. Entonces, la iglesia vota para aceptar o rechazar las recomendaciones de la junta. Para las iglesias nuevas y pequeñas, se nos da este consejo práctico con respecto a la elección de un líder para ellas: “Deben hacerse para los pequeños grupos que aceptan la verdad arreglos tales que aseguren la prosperidad de la iglesia. Puede designarse a un hombre para que dirija durante una semana o un mes, luego a otro dirigente durante algunas semanas; y así diferentes personas serán alistadas en la obra, y después de una prueba apropiada, alguien debe ser elegido por acuerdo de la iglesia, para que sea el dirigente reconocido, aunque nunca habrá de ser elegido por más de un año. Luego se puede elegir a otro, o el mismo puede ser reelegido, si su servicio ha resultado en bendición para la iglesia. . . . Muchos no ejercen el debido

discernimiento en estos asuntos importantes, que entrañan intereses eternos.” *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, págs. 262–263.

Por favor, léase la lista de calificaciones para los ancianos y los diáconos, con la lectura de las siguientes declaraciones inspiradas:

La Familia

“Debe considerarse la familia de la persona sugerida para un cargo. ¿Le están sujetos sus miembros? ¿Puede regir su casa con honra? ¿Qué carácter tienen sus hijos? ¿Harán honor a la influencia del padre? Si él no ejerce tacto, prudencia ni piedad eficaz en su casa, en el manejo de su propia familia, no es arriesgado concluir que los mismos defectos se manifestarán en la iglesia, que se verá en ella la misma administración no santificada.” *Ibid.*, pág. 261.

No Impongas de Ligero las Manos a Ninguno

“Será mucho mejor criticar al hombre antes que se le dé el cargo más bien que después; será mejor orar y consultar antes de dar el paso decisivo, que trabajar para corregir las consecuencias de un paso erróneo.” *Ibid.*

El Primer Anciano y los Diáconos

En *La Historia de la Redención*, encontramos que Esteban fue escogido para estar a la cabeza de los siete diáconos. Él había de dirigirlos. Se consideró que él era el más calificado, a causa de sus habilidades que trascendían las costumbres de una sola cultura, en medio de la tensión que existía entre los judíos y los griegos.

Bendiciones que Resultan del Nombramiento de Oficiales y del Establecimiento del Orden de la Iglesia

Hemos visto que el establecimiento del orden de la iglesia:

- ❖ Capacita a las iglesias para proclamar exitosamente los mensajes de los tres ángeles
- ❖ Las protege del fanatismo
- ❖ Es un factor importante en el crecimiento espiritual de los miembros
- ❖ Sirve para unir a todos los que creen en Cristo en un solo cuerpo (*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 74).
- ❖ Habilita a los ministros y ancianos para trabajar más eficientemente

- ❖ Aumenta el número de creyentes
- ❖ Aumenta la fortaleza de los creyentes (*La Historia de la Redención*, págs. 271–279; Hechos 6:7)

El nombramiento de oficiales de iglesia y el establecimiento del orden eclesiástico no sólo nos ayudará a proclamar el mensaje sino que, de acuerdo a la Inspiración, debemos tener orden para tener éxito en la predicación del mensaje: “Vé que debía haber orden en la iglesia de Dios, y que se necesita un sistema para llevar adelante exitosamente el último gran mensaje de misericordia al mundo.” *Testimonios*, tomo 1, pág. 211.

A muchos adventistas del séptimo día se les ha dicho que no deben conducir esfuerzos evangelísticos. ¿Por qué? Porque no están conectados con la asociación. Entonces, ¿deberían esos fieles adventistas dejar de llevar el mensaje del tercer ángel al mundo porque no están conectados con la asociación? No, deberían hacer todo lo que puedan para diseminarlo. “Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres”. Hechos 5:29. No podemos obedecer a ningún hombre o mujer que ocupa cualquier cargo, cuando él o ella nos diga que no evangelicemos. La comisión evangélica de Mateo 28 permanece válida. Y para cumplir efectivamente con esa comisión, debemos organizar iglesias.

Un orden eclesiástico apropiado también ayudará a detener el avance del fanatismo generalizado que existe hoy día y promoverá la unidad entre los hermanos. La organización apropiada también capacita a los ministros y ancianos a concentrar su atención en el bienestar espiritual de la iglesia. En el Nuevo Testamento (Hechos 6), la iglesia nombró diáconos para supervisar los asuntos de la iglesia y ayudar a los apóstoles en el liderazgo espiritual. Como resultado de dividir la

labor, (del nombramiento de diáconos) el número y la fortaleza de los creyentes aumentó.

Resultados de No Seguir el Consejo de Dios

Si el consejo de Dios no es seguido, ¿cuál será el resultado?

- ❖ Satanás se beneficiará
- ❖ El discernimiento espiritual de los ministros disminuirá

“Se debe observar el orden, y debe haber unión al mantener el orden, o Satanás tomará ventaja.” *Testimonios*, tomo 1, pág. 211.

“Los llamados por Dios para ministrar en palabra y doctrina debieran disponer de tiempo para la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras. Su fino discernimiento espiritual se embota cuando se explayan en los detalles menores de los negocios y tienen que ver con los diversos temperamentos de los que participan en las actividades de la iglesia.” *La Historia de la Redención*, pág. 272.

Razones para la Falta de Organización Hoy Día

Parecen haber muchos grupos de adventistas del séptimo día que creen en los pilares históricos de nuestra fe (incluyendo el espíritu de profecía), y se reúnen cada sábado, pero no reconocen la importancia de la “organización apropiada”. Probablemente existen muchas razones para la falta de organización. Algunos ejemplos incluyen:

- ❖ Temor a empezar una “nueva organización”
- ❖ La creencia de que esto es innecesario
- ❖ La falta de conocimiento acerca del consejo inspirado
- ❖ El deseo de evitar conflictos con las iglesias locales

A aquellos que sienten temor de organizarse, por miedo a estar comenzando una nueva organización, diremos lo siguiente: La iglesia es la “columna y apoyo de la verdad”. (1 Timoteo 3:15. Aferrarse al error a sabiendas es abandonar la iglesia de Dios. Si Ud. ha abandonado una iglesia de la “estructura” porque allí se está predicando error, no piense que está abandonando la verdadera iglesia y empezando una nueva organización.

Amigos, la única manera de evitar el comienzo de una “nueva organización” es adoptando el orden de la iglesia del Nuevo Testamento. Un sincero vistazo al consejo inspirado revela que los adventistas del séptimo día, dentro y fuera de la asociación, no están siguiendo las instrucciones del Señor en lo que concierne a la organización de la iglesia. Las asociaciones con las cuales estamos familiarizados no están siguiendo el consejo de Dios con respecto a la organización eclesiástica. Ya han iniciado una nueva forma de organización y no están siguiendo las instrucciones tan claramente especificadas en la Biblia y en el espíritu de profecía. Tampoco lo están haciendo la mayoría de los adventistas históricos. Ya es tiempo de que además de seguir el consejo acerca de la reforma pro salud, la reforma en el vestir y la formación de un carácter semejante al de Cristo, también sigamos el consejo con respecto a la organización eclesiástica de los días del Nuevo Testamento.

Nos lamentamos a causa de la desviación del profeso pueblo de Dios en seguir su consejo. Y está bien que lo hagamos. Cuando una persona ama la obra de Dios, se afligirá, tal como el apóstol Pablo, por el dolor que le hemos ocasionado al corazón de Dios y por el reproche que se le ha traído a su nombre. “La posición

que los judíos como profeso pueblo de Dios ocupaban ante el mundo incrédulo, causaba al apóstol intensa angustia de espíritu.” *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 330. Pero hagamos algo más que entristecernos. Asegurémonos de que como el apóstol Pablo, estemos en forma individual haciendo todo lo que podemos para promover la armonía con el plan divino de orden y organización entre el pueblo de Dios.

Los Diáconos

Tanto en la Biblia como en el espíritu de profecía se nos ha dado consejo acerca del carácter y las calificaciones de los diáconos. Acerca de los siete diáconos en la iglesia primitiva se nos dice: “Estos oficiales cuidaban especialmente de las necesidades de los miembros así como de los intereses económicos de la iglesia; y con su prudente administración y piadoso ejemplo, prestaban importante ayuda a sus colegas para armonizar en unidad de conjunto los diversos intereses de la iglesia.” *Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 73–74. Algo interesante es que Elena de White no limita la responsabilidad de atender a los asuntos de la iglesia a los hombres. Ella dijo que también las damas pueden ayudar en eso: “Hay un amplio campo en el que nuestras hermanas pueden llevar a cabo un buen servicio para el Maestro en las diversas ramas de labor conectadas con su causa. A través de la obra misionera, pueden alcanzar a una clase a la cual no pueden llegar nuestros ministros.... Hay trabajo descuidado o efectuado de manera imperfecta que podría ser bien realizado mediante la ayuda que pueden ofrecer nuestras hermanas... Muchas cosas conectadas con diversas iglesias son dejadas sin hacer, las cuales las damas, si fueran apropiadamente instruidas, podrían efectuar. Nuestras

hermanas podrían servir como secretarías de iglesia, y los asuntos de la misma no serían tan penosamente descuidados. Hay muchos otros cargos conectados con la causa de Dios para los cuales nuestras hermanas están mejor calificadas que nuestros hermanos, y en los que ellas podrían llevar a cabo un servicio eficiente.” *Welfare Ministry*, pág. 147. Eso debería ser buenas noticias para las iglesias pequeñas porque significa que la cantidad de obreros es mayor de lo que se creía al principio.

Los Ministros y los Ancianos

Los deberes de los ancianos envuelven mucho más que solamente predicar un sermón.

“Los que ocupan la posición de subpastores deben ejercer una diligente vigilancia sobre la grey del Señor. No debe ser una vigilancia dictatorial, sino una que tienda a animar, fortalecer y levantar. *Ministrar significa más que sermonear; representa un trabajo ferviente y personal.*” Los Hechos de los Apóstoles, pág. 419.

“Traed ahora mismo todos los diezmos que por descuido no habéis devuelto. . . . Ancianos de iglesia, cumplid vuestro deber. Trabajad de casa en casa para que la grey de Dios no sea remisa en este importante asunto, que implica, según el caso, bendición o maldición.” *Testimonios para los Ministros*, pág. 306.

“Pero mi Iglesia es Muy Pequeña”

Algunos aducirán: “Pero mi iglesia es muy pequeña, no tenemos suficientes miembros como para instituir el verdadero orden evangélico.” Durante su ministerio, Pablo fue cuidadoso de organizar aun a los grupos pequeños de creyentes: “Los que en cualquier lugar eran inducidos por sus labores a aceptar a Cristo como su Salvador, eran, al debido tiempo, organizados en iglesia. Se hacía esto aun cuando los creyentes no

fueran sino pocos. Así se les enseñaba a los cristianos a ayudarse unos a otros, recordando la promesa: ‘Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos’.” *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 151.

¿Qué Pueden Hacer las Iglesias Pequeñas Para Apoyar las Misiones?

En *Obreros Evangélicos*, págs. 482–483, se nos dice que varias iglesias pequeñas se pueden reunir para sostener a un misionero en el extranjero. ¿Por qué no se unen dos o tres iglesias pequeñas en el hogar para sostener a un ministro? ¿Recuerdan a la viuda y sus dos dracmas? Ella pensaba que su contribución era pequeña e insignificante pero, ¿cuántos, habiendo oído su historia han sido movidos a dar su pequeña porción? Puede que su iglesia no pueda sostener a un misionero extranjero, pero se nos dice que ustedes pueden unirse con otra iglesia y apoyar el campo local o extranjero.

Un Requerimiento Importante

Hablando acerca de los judíos y de los cristianos de hoy en día, Elena de White dijo: “El orden y la prosperidad de la iglesia dependían del buen orden y de la completa disciplina de las familias.... Esos mandatos que Dios dio a los judíos con tanta solemnidad, descansan con la misma autoridad sobre los padres cristianos.” *Testimonios*, tomo 3, pág. 294.

A fin de poder tener iglesias disciplinadas y organizadas, debemos tener hogares ordenados y familias obedientes, y esto no ocurre de la noche a la mañana. Cada día debemos humillarnos ante el trono de la gracia, rogándole a Dios por un nuevo corazón, por sabiduría para tratar con nuestros hijos en una forma firme pero amorosa, y por un sentido de completa dependencia de él.

Al aprender los secretos de cómo tener una familia feliz y disciplinada, y un hogar ordenado, aprenderemos cómo tener iglesias felices y organizadas. Eso requiere mucho esfuerzo, planificación y oración. Hoy día, Dios desearía que estudiáramos — para que estemos bien despiertos acerca de los tiempos en los que vivimos. Nos exhorta a estar en armonía. Puede que no sea fácil. Una persona que ha perdido su trabajo a causa de la observancia del sábado no llamaría el guardar el día de reposo algo fácil de hacer. Pero semana tras semana, se volverá más fácil y más natural. Lo mismo es cierto acerca del orden en la iglesia. Puede que al principio sea difícil y complicado, pero, si persistimos, Dios ha prometido una bendición.

“Escogeos hoy a quién sirváis; . . . que yo y mi casa serviremos a Jehová”. Josué 24:15. •

Diáconos Calificaciones

- ❖ Reverente
- ❖ No bilingüe
- ❖ No amador del vino
- ❖ No codicioso de dinero
- ❖ Poseedor de una buena conciencia
- ❖ Un cristiano de experiencia
- ❖ Si está casado, envuelto solamente en una relación monógama
- ❖ Que gobierna bien su casa
- ❖ Poseedor de un juicio sereno y discreto
- ❖ Capaz de tratar con problemas difíciles tales como la murmuración y los celos

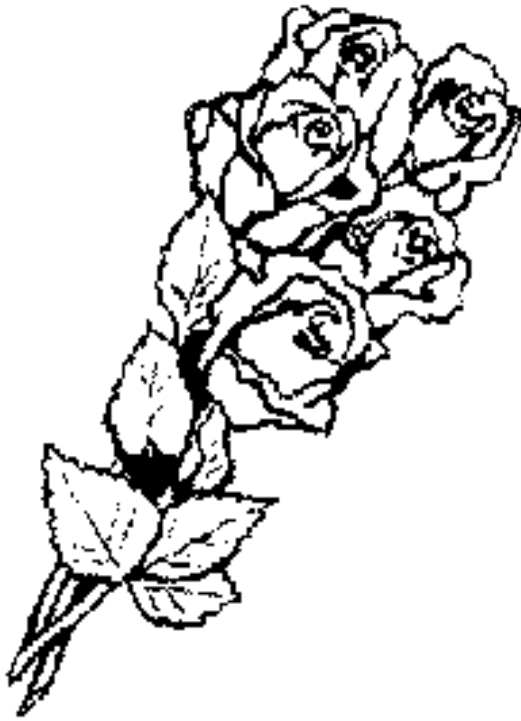
Deberes

- ❖ Atender los intereses financieros generales de la iglesia
- ❖ Asegurarse de que un diezmo fiel sea llevado a la tesorería (*Testimonios para los Ministros*, pág. 305.)

- ❖ El cuidado de las necesidades individuales de las viudas, los huérfanos y los pobres piadosos
- ❖ Enseñar la fe (Ejemplo: Esteban)
- ❖ Llevar asuntos morales difíciles a la atención del ministro o de los ancianos

Ancianos Calificaciones

- ❖ Irreprensible
 - ❖ Convertido
 - ❖ Ferviente
 - ❖ Elevado
 - ❖ Ennoblecido
 - ❖ Compasivo
 - ❖ Hospedador
 - ❖ Refinado
 - ❖ Sobrio
 - ❖ Solícito
 - ❖ Generoso
 - ❖ Vigilante
 - ❖ Listo para escuchar
 - ❖ Dispuesto a aprender
 - ❖ Templado
 - ❖ De buena reputación
 - ❖ Competente
 - ❖ Apto para presentar temas bíblicos
 - ❖ Familiarizado con las Escrituras
 - ❖ Lleno de celo
 - ❖ Teniendo su casa en sujeción
 - ❖ Apto para enseñar a los miembros de iglesia a ser obreros
 - ❖ Poseedor de buen juicio
 - ❖ Si está casado, sólo monógamo
 - ❖ Un cristiano de experiencia (Véase 1 Tim. 3; *Testimonios*, tomo 4, págs. 406–407; *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, págs. 260–262.)
- Deberes**
- ❖ Laborar fervientemente y en forma personal por las almas, dentro y fuera de la iglesia
 - ❖ Educar a los miembros de iglesia acerca de cómo laborar por las almas
 - ❖ Proveer a los miembros de iglesia de trabajo en la viña del Señor
 - ❖ Animar a la fidelidad en la devolución del diezmo
 - ❖ Predicar la Palabra



“Dios posee una iglesia. No es una gran catedral, ni la iglesia oficial establecida, ni las diversas denominaciones; sino el pueblo que ama a Dios y guarda sus mandamientos. ‘Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos’ (Mat. 18: 20). Aunque Cristo esté aún entre unos pocos

humildes, ésta es su iglesia, pues sólo la presencia del Alto y Sublime que habita la eternidad puede constituir una iglesia. Donde dos o tres que aman y obedecen los mandamientos de Dios están presentes, Jesús los preside, ya sea en un lugar desolado de la tierra, en el desierto, en la ciudad o encerrados en los muros de una prisión.” —*Alza tus Ojos*, pág. 314.





Unas Palabras Importantes. . .

Queridos Hermanos: ¿Cuántos de ustedes creen que estamos viviendo en los últimos días de la historia de este mundo? La rapidez de los acontecimientos que están ocurriendo a nuestro alrededor señala que no tenemos mucho tiempo para hacer por la obra de Dios todo lo que quisiéramos. Nuestro Señor Jesucristo dio su preciosa vida para salvarnos, y desea que la iglesia que él compró con su sangre sienta la necesidad de apoyar su obra y de prepararse para su venida. Por esa razón, ha surgido la revista

“*Pilares de la Fe Adventista del Séptimo Día*”, una publicación que tiene el propósito de elevar y al mismo tiempo sostener los principios que nos señalan como un pueblo peculiar, el pueblo que guarda los mandamientos de Dios y que tiene la fe de Jesús. Estamos seguros hermanos, de que ustedes desean cooperar para que esta revista continúe publicándose. Necesitamos su apoyo financiero para esto.

Todos los medios que se inviertan ahora en la causa de Dios tienen dividendos eternos, los cuales irán acumulándose en nuestra cuenta en el Banco Celestial. Ni oro ni plata serán de beneficio en el día final, porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar (1 Timoteo 6:7).

Pongamos pues nuestras ofrendas sobre el altar para que el nombre de nuestro Dios sea glorificado y a fin de que por la fe avancemos hacia el blanco, que es el desarrollo de un carácter que podamos llevar al cielo. Oramos para que el Espíritu Santo impresione sus corazones para que respondan generosamente a este llamado y que “cada uno dé como propuso en su corazón; no con tristeza o por necesidad; porque Dios ama al dador alegre.” (2 Corintios 9:7.)

Muchas veces se hacen llamados y el Señor espera para ver si habrá una respuesta, solamente para quedar chasqueado. No lo entristezcamos, hermanos.

Que el Señor les bendiga.

Pilares de la Fe Adventista del Séptimo Día
Evangelio Eterno
P.O. Box 15138
West Palm Beach, FL 33416